

BOLETIN ECLESIASTICO DE FILIPINAS

ORGANO OFICIAL INTERDIOCESANO EDITADO MENSUALMENTE
POR LA UNIVERSIDAD DE SANTO TOMAS, MANILA, FILIPINAS.

Registrado como correspondencia de 2ª clase el 21 de Junio de 1946.

R. P. JESUS M. MERINO, O.P.

Director-Administrador

R. P. FLORENCIO TESTERA, O.P.

R. P. ANGEL ROBEZO, O.P.

Dirección Postal: Universidad de Sto. Tomás — España, Manila, Filipinas

Vol XXXII—No. 361

Julio, 1958

Año XXXVI

NACIONALIZACIÓN

Nación, Nacionalismo, Nacionalización son palabras sospechosas. Arrastran por lo mucho que dicen y por lo mucho más que sugieren; pero si no se las entiende bien llevan a cometer dislates que no tienen remedio.

Aun cuando "nación" venga de nacer, hay que reconocer que el hombre, que nace hombre por naturaleza, que nace en una familia porque no puede dejar de tener un padre y una madre, que nace en un pueblo determinado porque es tierra, ese hombre nace en una nación por casualidad. Dió la casualidad que la tierra en que este hombre nació fuera entonces Turquía y el fué turco; como andando los años y por un convenio de gente extraña la tierra se llamará Palestina y el será palestino; y luego la cambiarán el nombre y el ser a Jordania y será jordano; y hoy entrará bajo la denominación de Estados Unidos Arabes y será árabe; y mañana... , será lo que solo Dios sabe.

No intentamos rebajar lo sagrado del patriotismo. Pretendemos solo traer a las mentes la verdad de lo que es la nación y la nacionalización. En el régimen de los pueblos el olvidarse de los principios es crimen de lesa patria a la que se aboca al suicidio.

"Nación" se llama a una agrupación de muchos hombres que habitan un territorio suficientemente extenso y uno para poder llevar y desarrollar una vida social y humana plena según usos y modos que les son comunes y que les distinguen de otros grupos similares de la humanidad. "Nacionalización" es la atribución a la agrupación nacional de aquellos recursos y servicios que son necesarios para la vida social y humana plena.

La vida social y humana plena supone el hombre y la vida humana a secas. Con esto queda dicho que la nacionalización, tiene, no solo que respetar, sino también que salvaguardar al individuo humano, sus derechos y deberes, sus destinos y su conciencia.

El espíritu del hombre y con él los valores espirituales: saber, virtud, justicia, honor, Dios y la religión no pueden ser nacionalizados, porque no son de la tierra. En ellos solo cabe un nacionalismo y una nacionalización que es la honra y prez que le viene a un pueblo de que sus nacidos sean en espíritu tan excelentes y más que los nacidos en otras patrias.

Los mismos recursos materiales, tesoros artísticos, posibilidades de explotación, actividades externas humanas son nacionalizables, no en cuanto tales y elementos de la vida humana, sino en cuanto que después de vividos por el hombre tienen una función social utilizable para la vida completa del conjunto "nación".

Nacionalizar la reproducción humana por esterilizaciones, "family planning", "birth control" oficiales; nacionalizar el matrimonio por limitaciones y "divorcios" oficiales; nacionalizar la educación por programas y personas absorbentes oficiales; nacionalizar la vida económica, cultural, artística y social mediante la imposición de monopolios, temas, modas, manierismos oficiales; nacionalizar a Dios y a la conciencia mediante intromisiones oficiales; esas nacionalizaciones y otras semejantes son crímenes de lesa humanidad.

Y son también crímenes de lesa patria a la que con ellos se arroja al malestar interno y al ridículo externo.

¡Cuan bella es por el contrario esa otra nacionalización que consiste en que el hombre bueno y honrado dé a los que nacieron sobre el mismo suelo y bajo los pliegues de la misma bandera lo mejor de su vida, y en que la patria agradecida le proteja, le ayude y le impulse a que se sobrepase en eficiencia y gloria!

Es la sola nacionalización que conoce el Catecismo cuando en el cuarto mandamiento de la Ley de Dios entiende preceptuado "honrar a los padres y a la Patria".

Es también la sola nacionalización que Dios bendice.

SECCIÓN OFICIAL

CURIA ROMANA

Litterae Encyclicae

AD VENERABILES FRATRES PATRIARCHAS, PRIMATES, ARCHIEPISCOPOS, EPISCOPOS ALIOSQUE LOCORUM ORDINARIOS PACEM ET COMMUNIONEM CUM APOSTOLICA SEDE HABENTES: **DE RE CINEMATOGRAFICA, RADIOPHONICA AC TELEVISIFICA.**

PIUS PP. XII
VENERABILES FRATRES
SALUTEM ET APOSTOLICAM BENEDICTIONEM

Las invenciones de los hombres, bien que productos del ingenio humano, son dones de Dios para alimento y recreo del espíritu.

Human inventions are divine gifts destined for the development and enjoyment of human spirit, though they be products of human mind.

Miranda prorsus technicae artis inventa, quibus nostrorum temporum homines glorianur, quamquam ex humano ingenio laboreque oriuntur, dona sunt tamen Dei Creatoris nostri, ex quo omnia opera bona procedunt: «non enim solum protulit creaturam, verum etiam prolatam tuetur et fovet».¹

Ex quibus inventis alia hominum vires potentiamque adaugent atque multiplicant; alia eorum vitae condiciones meliores efficiunt; alia denique, cum animum potissimum respiciant, vel per se, vel per artificiosas imagines ac voces multitudines ipsas attingunt, et cum iisdem cuiusvis generis nuntios, cogitata et praecepta facilitate summa communicant, quibus veluti mentis pabulo enutriantur per quietis etiam ac relaxationis horas.

Entre ellas el cine, la radio y la televisión, nacidos en nuestros días, han sido recibidos con gozo por la Iglesia, quien en cumplimiento de su misión salvadora ha tenido que ocuparse de los graves problemas que suscitan.

Among them the cinematography, the radio, and the television of our own days have been very welcome by the Church, who, in compliance with Her divine mission, has dealt on the grave problems they put.

Ad quae postrema inventa quod attinet, maximum aetate hac nostra incrementum acceperunt cinematographicae, radio-phonicae ac televisificaе artes.

¹ S. IOAN. CHRYS., De consubstantiali, contra Anomoeos: P. G., 48 810.

Quas quidem artes, vixdum in usum invectae sunt, non modo summo cum gaudio Ecclesia exceptit, sed materna etiam cura sollicitudineque vigilant, eo consilio permota, ut filios suos, progredientis aetatis iter ingressos, a periculis omnibus tueretur.

Haec cura evigilans ex ipso a Divino Redemptore accepto munere oritur; quandoquidem, ut patet omnibus, hae novi generis artes multum multumque conferunt ad peculiarem singulorum universaeque hominum communitatis cogitandi agendique modum.

Aliud praeterea est, cur Ecclesia eiusmodi causam e re sua potissimum consideret; ipsa enim, ratione omnino potiore quam ceteri omnes, nuntium debet singulis hominibus impertire: hoc est nuntium aeternae salutis; nuntium incomparabilis ubertatis et potentiae; nuntium denique, quem omnes homines, cuiusvis gentis et cuiusvis aetatis, accipiant atque amplectantur necesse est, secundum illud Apostoli gentium: «Mihi omnium sanctorum minimo data est gratia haec, in gentibus evangelizare investigabiles divitias Christi, et illuminare omnes quae sit dispensatio sacramenti absconditi a saeculis in Deo, qui omnia creavit».²

Nihil igitur mirum est si ii, qui suprema Ecclesiae auctoritate fruuntur, hanc gravis ponderis causam eo consilio pertractarunt, ut sempiternae eorum saluti prospicerent, qui non sunt «corruptibilibus auro vel argento redempti... sed pretioso sanguine quasi agni immaculati Christi»;³ et quaestiones omnes diligenter perpenderunt, quas res cinematographicae, radiophonicae ac televisificae christianis hodie proponerent.

Hace más de veinte años que Pío XI se dirigió por primera vez al mundo valiéndose de la radio. Luego en la epístola Vigilanti Cura dió sapientísimos preceptos para que en el cine se buscara positivamente el reino de Dios. El actual Pontífice en sus alocuciones a los Pastores y a las asociaciones activas de la Iglesia, así como a los que trabajan en cine, radio y televisión, ha, no solo alabado su no-

Pius XI addressed himself to the world through the radio for the first time more than twenty years ago. Then He gave most wise precepts for the use of the cinematography as means of spreading the Kingdom of God in his letter Vigilanti Cura. The present Pontiff in His allocutions to Pastors and active organizations of the Church, as well as in those to men of the movies, radio and television,

² Ephes. III, 8-9.

³ I Petr. I, 18-19.

endeavour, and showed the rules
bleza, sino también marcado las
normas a seguir. Ha instituido
un organismo dirigente. El mismo
utiliza tales medios para extender
su Apostolado Supremo.

has extolled the dignity of their
endeavour, and showed the rules
to be followed. He put up an or-
ganism to direct them. He Himself
makes good use of such means to
spread His Supreme Apostolate.

Plus quam viginti anni elapsi sunt, ex quo Decessor Noster fel. rec. Pius XI, «mira sane ope marconiana» usus, primum radiophonicum nuntium «ad omnes gentes et ad omnem creaturam» edidit.⁴

Atque post paucos annos idem Decessor Noster mirabilem illam Epistolam Encyclicam, cui a verbis initium est *Vigilanti cura*,⁵ ad Venerabiles Fratres Archiepiscopos et Episcopos Foederatarum Americae Septemtrionalis Civitatum misit; qua quidem Epistula, de cinematographicis spectaculis praecepta sapientissima impertiens, praesentibus necessitatibus consentanea, haec inter alia edixit: «Per necessarium est ac penitus urget id providere atque efficere, ut quidquid ex Dei munere progrediens aetas in humanas disciplinas ac vel in ipsas technicae industrias artes invexerit, ita divinae gloriae, animarum saluti et Iesu Christi propagando regno reapse inserviat, ut omnes, quemadmodum Ecclesia nos precari iubet, “sic transeamus per bona temporalia, ut non amittamus aeterna”».⁶

Ac Nosmet ipsi, per Summi Pontificatus Nostri decursum, saepe, occasione data, hac eadem de re egimus, non modo Sacris Pastoribus, sed variis etiam Actionis Catholicae sodalitatibus, christianisque educatoribus opportunas impertientes normas. Ac libenter praeterea eos coram admisimus, qui pro peculiari, quo funguntur, munere, vel cinematographicam, vel radiophonicam, vel televisificam artem exercent; iisdemque, postquam ob mirandam harum artium horumque artificum progressionem factam, Nostram patefecimus admirationem, sua cuiusque, quibus tenentur, officia significavimus; itemque magna promerita, quae adepti sunt, pericula, in quae facile incidere possunt, atque altissima illa proposita, quae eorum mentes illuminare eorumque regere voluntates debent.

Nobis etiam, ut nostis, curae fuit hac in Romana Curia peculiare Consilium⁷ constituere, cuius ex credito munere es-

⁴ Radiophonicum nuntium *Qui arcano*, d. 12 Februarii a. 1931: A. A. S., vol. XXIII, 1931, pag. 65.

⁵ Epist. Enc. *Vigilanti cura*, d. 29 Iunii a. 1936: A. S. S., vol. XXVIII, 1936, pag. 249. sq.

⁶ *Ibid.* pag. 251

⁷ Cfr. A. A. S., d. 16 Decembris, a. 1954, vol. XLVI, 1954, pag. 783-784.

set varias de re cinematographica, radiophonica ac televisifica quaestiones diligenter perpendere ad catholicam fidem et christianos mores quod attinet; a quo Consilio et Episcopi et ii omnes, quorum res est, opportunas normas exquirere possunt.

Persaepe Nos ipsi hodiernis hisce mirandisque opibus utimur, quibus facilius possimus gregem universum cum Supremo Pastore coniungere; ita quidem, ut vox Nostra terrae marisque spatium ac vel turbidos animorum fluctus secunda tutaque supervolans, mentes hominum attingere possit in easque salutariter influere, prouti summi apostolatus munus, Nobis creditum atque hodie quasi in immensum adauctum, a Nobis postulat.⁸

Gran consuelo es saber que muchos de los interesados se han aprovechado de las instrucciones. Ello es debido a la vigilancia y celo de los Obispos. Han colaborado las autoridades y personalidades del comercio y del arte. Sin embargo no todos permanecen en lo recto.

It is very comforting to see that many had followed the instructions. This is to be accounted to the vigilance and zeal of the Bishops. The authorities and the main personalities of art and commerce have contributed their share. Yet many others do not see right in the matter.

Cum autem noscamus et Nostras et proximi Decessoris Nostri fel. rec. Pii XI hac de re adhortationes haud parum eo contulisse, ut cinematographicae, radiophonicae ac televisificae artes homines revocare contenderent ad suam ipsorum animi perfectionem assequendam, atque adeo ad Die promovendam gloriam, id magnum Nobis solacium affert.

Etenim studiosa vigilantique cura vestra, Venerabilis Fratres, incepta et opera inita sunt, quibus id genus apostolatus non modo in singulis dioecesibus singulisque Nationibus promoveretur, sed populos etiam amplecteretur universos, collatis viribus consiliisque.

Haud pauci publicae rei moderatores, itemque ii, que vel ingenuis artibus vel mercandis rebus dant operam, et eorum quoque plurimi, qui vel catholici vel acatholici, id genus spectaculis intersunt, probitatem suam hac in causa gravissima comprobant, id non sine labore nec sine rerum iactura enitentes, ut non modo mala pericula vitarentur, sed sacrosancta etiam

⁸ Cfr. Sermo ad catholicos Hollandiae, d. 19 Maii, a. 1950 habitus: *Discorsi e Radiomessaggi di S. S. Pio XII*, vol. XII, pag. 75.

Dei iussa fierent, atque humanae personae dignitas in tuto poneretur.

Attamen, pro dolor, sententiam illam Apostoli gentium geminare debemus: «Non omnes oboediunt Evangelio»;⁹ etenim hac quoque in renon desunt, qui Ecclesiae magisterium neque intellegant neque agnoscant, immo tiam qui omni ope aversentur: ii sunt, ut nostis, qui vel inordinata lucri cupidine moventur, vel erroribus decepti, humanae naturae dignitatem libertatemque non aequo loco ponunt, vel denique de liberalibus cuiusvis generis artibus sententiam amplectuntur a veritate alienam.

Esto entristece el ánimo del Santo Padre y le impulsa a decir la verdad. Muchos provechos hay en el cine, la radio y la televisión; pero también hay gran peligro de manchar la belleza de los mismos con pasiones y vicios indignos, si se olvida la Ley de Cristo. Por lo mismo, y para satisfacer las peticiones de Pastores y fieles, con el auxilio de Dios y de la Santísima Virgen, va a dar las normas convenientes a premunir los daños y errores.

That saddens the heart of the Holy Father and compels Him to proclaim the truth. There are many advantages in movies, radio and television; yet there is as well a great danger of spoiling the beauty of them with unworthy passions and vices, when the Law of Christ is not obeyed. Therefore, in order to satisfy the requests of Pastors and faithful, with the help of God and that of Blessed Mother, He intends to fix the norms to be followed so as to avoid errors and danger.

Quamvis horum agendi ratio aegritudine animum oppleat Nostrum, haud possumus tamen officio Nostro deesse a rectoque deflectere itinere, fore confisi, ut verba illa, quae Divino Redemptori Nostro eius inimici dixerunt, Nobis quoque tribuantur: «Scimus quia verax es, et viam Dei in veritate doces, et non est tibi cura de aliquo».¹⁰

E progressionibus mirandis prorsus, quas nostris hisce diebus technicae disciplinae, ad cinematographicam, radiophonicam et televisificam artem quod attinet, fecerunt, ut maximae utilitates, ita maxima quoque pericula oriri possunt.

Hae enim novae opes novaque instrumenta, quae fere omnibus ad manum sunt, vim exserunt in animos potentissimam, cum idcirco quod eos luce collustrare possunt, nobilitate evehere, pulchritudine decorare; tum ex eo etiam quod eos tene-

⁹ Rom. X, 16.

¹⁰ MATTH. XXII, 16.

brarum obscuracione foedare, depravatione dehonestare, effrenatisque subicere queunt motibus, prouti eiusmodi spectacula res aut pravas aut honestas nostris sensibus proponunt.¹¹

Quemedmodum superiore saeculo, cum progrediens ars technica, ad ea, quae quaestus causa tractantur, pertinens, id saepenumero effecit, ut machinae in usum inductae, quae hominibus servire debent, eos potius in servitutem aerumnoso cum detrimento redigerent, ita pariter hodie increscentia eiusdem technicae artis incrementa, ad imagines, ad sonos, ad cogitata propaganda quod attinet, nisi suavi iugo legis Christi subiciantur,¹² innumerabilium malorum fons esse possunt, quae eo vel gravia evadunt, cum non modo materiae, sed animi etiam vires subigantur, atque adeo humana inventa salutaribus illis utilitatibus priventur, quas ex providentis Dei consilio primum quaerere oportet.¹³

Quapropter, cum gravem eiusmodi causam maiore cotidie paterni animi Nostri sollicitudine persecuti simus, cumque salutares consideraverimus fructus, quae—ad cinematographica spectacula quod pertinet—ex Encyclica Epistula, quae **Vigilanti cura** inscribitur, per plus quam decennio duo iam orti sunt, Nos precibus sacrorum Pastorum laicorumque hominum harum artium studiosorum concedentes, cupimus per Encyclicas has Litteras normas et praecepta impertire, quae ad radiophonicas etiam auditiones atque ad televisionem attineant.

Postquam igitur instantes supplicationes Deo admovimus, ac Deiparae Virginis auxilium impetravimus, vos, Venerabilis Fratres, quorum pastorem sollertemque curam perspectum habemus, eo consilio compellamus, ut non modo christiana hac de re doctrina in plena luce ponatur, sed ut etiam opportuna suscipiantur proposita et incepta; ideoque omni ope, qua possumus, vos commonere cupimus, ut grex, unicuique vestrum creditus, adversus quoslibet errores quaelibetque detrimenta muniatur, quae memoratarum artium usus in christianae vitae mores, non sine gravi discrimine, inducere possit.

¹¹ Cfr. Sermo ad cultores cinematographicae artis ex Italia Romae congregatos, d. 21 Iunii, a. 1955: A. A. S., vol. XLVII, 1955, pag. 504.

¹² Cfr. MATTH., XI, 30.

¹³ Cfr. Sermo ad radiophonicae artis cultorum coetum, d. 5 Maii, a. 1950 ex omnibus Nationibus Romae habitus: *Discorsi e Radiomessaggi di S. S. Pio XII*, vol. XII, pag. 54.

I

Antes de tratar en particular de estas tres artes quiere dar los principios en que se apoya la propagación del bien. Dios, que ama a los hombres, quiso darles estar unidos a El por fé y caridad antes de estarlo por la visión beatífica. Y quiso también que el hombre mismo cooperara a esa unión por medio de la comunicación mutua de los valores espirituales. La intención del Santo Padre al declarar a San Gabriel Patrono de las Telecomunicaciones fué el que cuantos en ellas trabajan se dieran cuenta de tan noble misión.

He wants to recall the principles on which the diffusion of good rests before dealing on the three arts in particular. God, because of His love for men, wanted them to be united with Himself through Faith and Charity before they were so through the beatifical vision. And He also wanted that other men cooperate to that union by the mutual communication of spiritual benefits. The intention of the Holy Father when He declared St. Gabriel the Patron Saint of Telecommunications was that those working at them might realize such a noble mission.

Antequam de singulis quaestionibus agimus, quae ad has artes tres pertinent, ad cinematographicam dicimus, radiophonicam, et televisificam—novimus enim unamquamque earum ad mentis animique cultum fovendum peculiares causas solvendas proponere cum in liberalium, tum in technicarum et oeconomicarum disciplinarum campo—opportunum ducimus ea breviter enucleare principia, quae ad bona, hominum communitati et singulis civibus destinata, quam latissime fieri possit, propaganda pertineant.

Deus, cum summum sit bonum, nullo non tempore sua munera hominibus largitur, quos peculiari cura caritateque prosequitur; e quibus quidem muneribus alia ad animum, alia vero ad terrenae huius vitae usum spectant; suntque haec, ut patet, prioribus subiecta eodem quippe modo, quo corpus menti subigatur oportet, cum qua, antequam semet ipsum per beatificam visionem communicet, per Fidem caritatemque coniungitur, quae «diffusa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum, qui datus est nobis».¹⁴

Ac praeterea, cum propriae perfectionis imaginem in homine cernere percupiat,¹⁵ huius etiam supernae largitionis eum voluit fieri participem, atque eum, horum bonorum nuntium largitorem dispensatoremque ceteris fratribus universaeque hominum communitati factum, cum sua ipsius opera

¹⁴ Rom. V, 5.

¹⁵ Cfr. MATTH. V, 48.

consociavit. Homo enim, ex sui ipsius natura, inde a primæva ætate, signorum ope quæ e rebus corporeis quaesita ad perfectiorem cotidie formam redigere conatus est, sua spiritualia bona cum ceteris communicare assuevit. Ex antiquissimorum igitur temporum imaginibus scriptisque ad technicas usque huius ætatis nostræ artes, instrumenta omnia quibus homines inter se coniunguntur ad excelsum illum finem contendant oportet, ut homines nempe Dei administri hac in re quodam modo evadant.

Quamobrem, ut hoc providentis Dei consilium tutius et efficacius in hominibus effectum detur, Apostolica auctoritate Nostra «Sanctum Gabrielem Archangelum, qui mortalium generi . . . exoptatum detulit humanæ Redemptionis nuntium, caelestem apud Deum Patronum» per Apostolicas Litteras¹⁶ constituimus earum artium, quibus homines electrica vi possunt tum verba ad absentes quam celerrime transcribere, tum ex locis valde longinquis inter se colloqui, tum nuntios per æthereas undas mittere, tum denique res et eventus, etsi iidem procul commorantur, per imagines ante oculos relatas præsentem conspicere.¹⁷ Mens enim Nobis erat, cum hunc caelestem elegimus Patronum, ut ii omnes, quorum in manibus benefica eiusmodi instrumenta sunt posita, quibus licet inaestimabiles Dei thesauros inter homines propagare, veluti bona semina, quæ veritatis bonitatisque fructus referrent, mentem cuiusque suam ad crediti muneris nobilitatem converterent.

Artes tan nobles son convertidas en fomento de vicios por abuso de la libertad humana e instigación del demonio. La Iglesia y sus hijos fieles deben hacer que tales medios sirvan para la santificación de las almas, así como las autoridades civiles para el bien común y los ciudadanos todos para su cultura y provecho.

Such noble arts are transformed into a source of vice by abusing human liberties following the instigation of the devil. The Church and her faithful children must see to it that such means serve the sanctification of souls. Similarly the civil authorities must lead them towards the common wealfare and the individual citizens towards their own sound profit and culture.

Considerantibus enim Nobis excelsa illa proposita, ad quæ technicæ nobilesque artes destinantur, hæc observatur

¹⁶ Litt. Apost. d. 12 Ianuarii, a. 1951: A. A. S., vol. XLV, 1952, pag. 216-217.

¹⁷ Cfr. Ibid., pag. 216.

quaestio: cur nempe eaedem interdum fiunt vitiorum opes ac veluti semitae? «Unde ergo habet zizania?»¹⁸

Omnia profecto mala, quae rectis morum normis opponuntur, non ex Deo oriri possunt, qui perfectum absolutumque bonum est, non ex ipsis technicis artibus, quae eius pretiosa sunt dona, sed ex eo tantum, quod homo, cum sit libera voluntate praeditus, iisdem abuti possit, prava nempe facionora perpetrando propagandoque, atque adeo cum tenebrarum principe Deique inimico se consociando: «Inimicus homo hoc fecit»¹⁹

Quamobrem id postulat vera hominum libertas, ut iis omnibus utamur opibus easque ceteris communicemus, quae ad virtutem nostraeque naturae perfectionem conferre possint.

Ecclesia autem, cum salutiferae doctrinae magistra sit, eaque omnia habeat, quae ad sanctitatem adispiscendam necessaria sunt, inviolabili iure fruitur ea impertiendi, quae sibi ex divino mandato concredita sunt. Cui sacrosancto iuri officium eorum respondeat oportet, qui publicam rem moderantur ita quidem, ut etiam ad has artes; quibus veritatem virtutemque propaget, ei aditus patere debeat.

Qui vero Ecclesiae sinceri actuosique filii sunt, cum inestimabile Redemptionis donum agnoscant, id efficere pro viribus iubentur, ut eadem technicis hisce inventis uti possit, quatenus ad animorum sanctitatem conferant.

Quae tamen Ecclesiae iura asseverantibus ac vindicantibus Nobis voluntas non est civili societati ius negare earundem artium ope eos nuntios easque doctrinas propagandi, quae reapse ad commune humanae consortionis bonum vel necessaria vel utilia sint.

Ac praeterea singulis eitam civibus fas esto, perspectis tamen opportunis rerum adiunctis ac sartis semper tectisque communis boni principiis, pro facultate conferre ad suum ipsorum ceterorumque mentis animique cultum hisce artibus ditandum amplificandumque.

Es un abuso dedicarles exclusivamente a la explotación política o comercial. Igualmente lo es el libertinaje de inventar y propagar cualquier cosa. La Iglesia no puede

It is an abuse of them to devote them exclusively to political or commercial exploitation. Likewise the licentiousness of inventing and presenting anything. The Church

¹⁸ MATTH. XIII, 27.

¹⁹ MATTH. XIII, 28.

permitir se violen los principios que regulan las relaciones entre Dios y el hombre, ni las normas morales que hacen de las artes bellas instrumentos del bien. Las autoridades civiles tienen el grave deber de hacer que se sometan a las reglas de pública moralidad. Quienes se dedican a estas artes tienen mucho que ver en estas normas; pero no son ellos los llamados a decidir. La Iglesia y las autoridades junto con ellos, han de fijarlas.

can never tolerate the violation of the moral principles regulating the relations existing between God and men, or the moral precepts that make the arts instruments of goodness. The civil authorities have the grave obligation of enforcing upon them the requirements of public morality. Those who busy themselves with those arts have much to do concerning the regulations on the same; yet, they are not the ones to decide on such regulations. The Church and the authorities must fix such rules together with them.

Attamen christianae doctrinae potiorique harum artium fini contrarium est eorum placitum atque propositum, qui hisce inventis uti velint tantummodo ad res politicas fovendas propagandasque, vel ad res oeconomicas provehendas; atque adeo nobilem hanc causam quasi negotium commerciumque considerent.

Parique modo illud eorum commentum probari nequit, qui libertatem quidquid effingendi propagandique asseverant ac vindicant, quamvis plena in luce sit positum, quae quantaque animis corporibusque detrimenta elapsis annis hisce ex principiis sint orta; non enim de recta libertate agitur, de qua supra diximus, sed de effrena potius licentia quidquid, nulla cautione habita, cum ceteris communicandi, eitamsi contra rectos sit mores et in grave periculum cedere possit animorum.

Iamvero Ecclesia, quae omnia fovet ac provehit, quae revera ad ornandos ditandosque animos pertinent—est enim humanarum disciplinarum ingenuarumque artium patrona et altrix—haud permittere potest, ut ea principia eaeque normae violentur, quae hominem ad Deum, supremum finem, dirigant ac moderentur. Nemo igitur miretur, si hac etiam in re, quae multas cautiones habeat oportet, considerate circumspicteque agat secundum illud Apostoli: «Omnia autem probate: quod bonum est, tenete. Ab omni specie mala abstinete voos»²⁰

Quapropter ii procul dubio improbrandi sunt, qui profiteantur et asseverent illam etiam harum propagationem esse fovendam efferendamque, quas praeceptis de re morali officiat

²⁰ I *Thess.* V, 21-22.

et adversetur, modo si ad ingenuarum technicarumque artium leges conformetur. «utique liberales artes—quod, breviter edisserendo, quinto exacto saeculo ab Angelici morte, in a udiendum memoriam revocavimus—id per se non postulant, ut ad ethicum vel religiosum munus dirigantur. Verumtamen si humanarum artium forma, sive verbis, sive sonis, sive imaginibus efficta, fallacibus, vacuis et turbidis adaequetur modis, qui divini Creatoris consilio non conformentur; quin immo, si mentem, si animum non ad nobiles sensus excitet, sed ad pravas potius cupiditates libidinesque consipiendas moveat, tum homines allicere potest saltem ob novitatem, quae non semper vi virtuteque pollet, vel ob exiguam eam vertitatis partem, quae ex qualibet re elucet; sed tamen eiusmodi ars ex nobili suo gradu decedet, a primario ac necessario principio suo longe aberrabit, atque adeo non universalis, non perennis esse poterit, quemadmodum hominum animus, ad quem dirigitur».²¹

Ii, qui publicam rem moderantur, procul dubio gravi tenentur officio novis etiam hisce artibus consulendi vigilanter; neque solummodo debent politicis hac de re prospicere rationibus, sed publicis quoque moribus, quandoquidem tutum eorum fundamentum in naturali lege innititur, quae ut divinum testatur eloquim, scripta est in cordibus nostris.²²

Hanc evigilantem Civitatis moderatorum curam haud asseverari potest iniuste singulorum opprimere civium libertatem, cum non privatam eorum personam respiciat, sed universam potius hominum consortionem, cum qua hae artes communicantur.

«Haud ignoramus—quod iam occasione data diximus—vulgatam esse nostrae aetatis hominum opinionem, qui interpositae auctoritatis publicae impatientes sunt, praeoptandas esse etiam in re cautiones, quae ab ipsa potius communitate edantur»;²³ attamen hae normae cautionesque, quae ab eis profiscantur, qui

²¹ Cfr. Sermo, quinto exeunte saeculo ab Angelici obitu, in Aedibus Vaticanis habitus d. 20 Aprilis, a. 1955: A. A. S., vol. XLVII, 1955, pag. 291-292; Litt. Enc. *Musicae Sacrae*, d. 25 Decembris, a. 1955: A. A. S., vol. XLVIII, 1956, p. 10.

²² Cfr. *Rom.* II, 15.

²³ Sermo ad cultores artis cinematographicae ex Italia Romae congregatos, d. 21 Iunii, a. 1955: A. A. S., vol. XLVII, 1955, pag. 505.

pro suscepto munere has artes exercent, minime debent gravissimum eorum officium aversari, qui publica auctoritate praesunt, quamquam laudabiliter possunt eorum actioni occurrere, atque etiam mala praevertere, quae rectis moribus facile nocere queant.

Hac de causa, ut proximus Decessor Noster, ita Nosmet ipsi libenter eos dilaudavimus, qui, pro credito hac in causa munere, opportunas ediderunt cautiones et normas, nihil tamen praeiudicatum habentes ad publicas auctoritates quod attinet. Putamus enim tum solummodo has novas artes ad rectam eorum animi conformationem, qui iisdem utuntur, facilius et aptius conferre posse, si Ecclesia, si Civitas, si ii etiam, qui id genus munera obeunt, collatis inter se recto ordine viribus, ad optatum assequendum finem adiutricem sibi invicem operam praebeant, quodsi contra eveniet, hoc est si hae artes, nullis propositis legibus nullisque de re morali cautionibus habitis, per primum liberumque iter prodibunt, verum populi cultum procul dubio minuent eiusque mores pessumdabunt.

(To be continued)

CURIAS DIOCESANAS**ZAMBOANGA****Nuevo Arzobispado**

Según comunicado oficial recibido en la Nunciatura Apostólica de Filipinas, Su Santidad el Papa Pío XII ha erigido una nueva provincia eclesiástica en Filipinas. La Sede Episcopal de Zamboanga ha sido elevada a Arzobispado Metropolitano que tendrá por sufraganea la que es ahora Prefectura Apostólica de Sulú.

Al mismo tiempo que la sede de Zamboanga es elevada al rango de archidiócesis, el titular de la misma, Su Excia. Rma. D. Luis del Rosario, S.J. ha sido nombrado primer Arzobispo de ella.

Los documentos pontificios será publicados por el BOLETIN apenas se reciba su texto oficial.

El nombramiento y elevación fueron publicados en el OSSERVATORE ROMANO correspondiente al día 1 de Junio de 1958

Este honor, por cierto muy bien merecido, del ilustre Prelado coincide con la celebración de sus BODAS DE PLATA EPISCOPALES.

EL BOLETIN ECLESIASTICO que debe a Mons. Del Rosario una ferviente cooperación, y delicadísimas atenciones se apresura a presentar a Mons. Luis del Rosario, S.J., los más fervientes votos y sentida ENHORABUENA.

Epistola Gratulatoria

Venerabili Fratri

Aloisio del Rosario
Episcopo Zamboangensi Nostro Solio Adstanti

Pius PP XII

Venerabilis Frater,

Salutem et Apostolicam Benedictionem

Tibi feliciter peragenti quintum ac vicesimum ab inito episcopatu annum tuam ac tuorum laetitiam cumulare volumus per has litteras, quibus proximam sacri eventus celebrationem secundis votis prosequimur. Hoc enim haud brevi temporis spatio, postquam ad episcopalem dignitatem evectus es, pastoralis ministerio curas tuas tribuisti et decretis quoque Concilii Plenarii Manilensis redigendis studium tuum contulisti. Nos igitur, praesentem nacti opportunitatem, tibi, Venerabilis Frater, de pastoralis munere diuturne utiliterque gesto ex animo gratulamur, omnia a Deo salutaria et prospera admota prece ominantes. Quo interea proxima sollemnia in majorem cedant animarum fructum, tibi ultro facultatem damus, ut, die statuta, Sacro pontificali ritu peracto, adstantibus fidelibus nomine Nostro Nostraque auctoritate benedicas, plenariam indulgentiam iisdem proponens, ad Ecclesiae praescripta lucrandam. Divini autem praesidii in auspicium peculiarisque Nostri amoris pignus, Apostolicam Benedictionem tibi, Venerabilis Frater, simulque clero ac populo tuae curae demandato amantissime in Domino impertimus.

Pius PP XII

Most Reverend Luis del Rosario, S. J.

BISHOP FOR TWENTY FIVE YEARS

This sketch will serve to commemorate the Episcopal Silver Jubilee of His Excellency Bishop Luis del Rosario, S.J. of Zamboanga. He was appointed Bishop on March 16, consecrated on June 4 and took possession of the See of Zamboanga on June 29, 1933. His motto is **Omnibus omnia factus sum.**

At the time of his appointment, Bishop Luis del Rosario, S.J. was entrusted the spiritual care of the Southern half of Mindanao, comprising the civil provinces of Zamboanga, Cotabato, Davao and Sulu and a portion of Lanao. In this vast territory about 25 Jesuit Priests were exercising their ministry.

Now, after 25 years the Diocese of Zamboanga has been divided into five jurisdictions with their respective Bishops or Ordinaries, and almost 200 Priests of the Secular and Religious Clergy.

The actual Diocese of Zamboanga, includes the City of Basilan, Province of Zamboanga del Norte and Province of Zamboanga del Sur, where six Parishes were to be found in 1933. At present there are 37 Parishes and Stations administered by 65 Priests, belonging to the Diocesan Clergy, to the Society of Jesus, to the Congregation of the Sons of the Heart of Mary and to the Society of Saint Columban. This number of Priests is expected to grow, as the 20 and more young seminarians in San José Seminary, Quezon City and in Pontifical University of Comillas, Spain will reach respectively, in due time, the completion of their training for the Sacred Priesthood, and other Missionaries will come to help in the harvest of souls.

During the incumbency of Bishop del Rosario, Catholic Education has been given a good deal of attention and care. The Diocese of Zamboanga can now claim 3 Colleges, 15 High Schools, 7 Elementary Schools and 3 Kindergartens, with an enrollment of about 5,600 students. Religious instruction is also imparted to Catholic children in public schools.

Fifty five Religious Women collaborate in the multiple work of apostolate in the Diocese, 32 Religious of the Virgin Mary, 4 Sisters of Saint Columban, 4 Sisters of Saint Paul de Chartes, 6 Dominican Missionaries of the Most Holy Rosary and 9 Carmelite Nuns.

In Zamboanga City, the Mindanao Central Sanitarium is a flourishing institution of Charity, where a Jesuit Father serves as Chaplain and Sisters of the Most Holy Rosary attend to treatment of the patients and to a nursery of children of leper parents. In commemoration of the Marian Year in 1954, Bishop del Rosario founded the "La Purísima Dispensary" under the care of the same Sisters. Another dispensary in Lamitan, Basilan is run by a Physician Claretian Lay Brother.

The personal Parish of Our Lady Help of Christians for the Catholic Chinese Community in the City of Zamboanga was erected 4 years ago, and is now under the care of a Chinese Priest.

In 1941 Bishop Luis del Rosario convoked and presided over the First Diocesan Synod of Zamboanga, held in the Church of Mercedes, Zamboanga City. The 30 Synodal Fathers adopted resolutions tending most effectively to maintain the achievements of the former Missionaries and to spread the Kingdom of Christ in these parts of the Philippines.

Standing projects are the construction of the Diocesan Seminary, the remodelling of the church that serves as cathedral and the canonical coronation of the image of Our Lady at Port Pilar.

But the apostolic labors of Bishop del Rosario are not confined within the borders of his Diocese only, he has also extended his activities to the whole Philippines. He has drafted the Constitutions and Rules of Religious Congregations, accomodating them to the Code of Canon Law and the latest dispositions of the Holy See. He receives and answers consultations on moral and canonical cases coming from different Dioceses. He collaborated in the successful preparation and celebration of the magnificent National Marian and Eucharistic Congresses, held with huge success in Manila, to commemorate the Centennials of the Immaculate Conception Dogma and the Sacred Heart Liturgical Feast, in 1954 and 1956 respectively. In his own Diocese he sponsored and carried out the celebration of preparatory Congresses, with most gratifying results that surpassed by far all expectations. Occasionally he writes and publishes articles of ecclesiastical science.

We can modestly say that Bishop del Rosario was one of the main moving spirit of the First Plenary Council of the Philippines,

which took place in 1953, in the historic Church of San Agustín, in Manila, under the presiding chairmanship of the Papal Legate, His Eminence Norman Thomas Cardinal Gilroy. Bishop del Rosario conscientiously and with profound knowledge prepared the Schema of the Council, in impeccable Latin, and during the celebration of that august and important assembly the Fathers looked to him for elucidation. When its final approval was given by the Holy See, he personally attended to the careful edition and publication of the Acts and Decrees of the said Plenary Council. No wonder our Holy Father Pope Pius XII has deigned to bestow upon Bishop del Rosario the singular distinction of Assistant to the Pontifical Throne.

Bishop del Rosario's assistance was sought by His Excellency the Apostolic Nuncio in the formation of the Associations of Major Religious Superiors of Men and Women in the Philippines, in order to coordinate and render more fruitful their activities and to study problems of common interest and to assure their more effective solution through close collaboration. There are 28 Religious Communities of Men and 40 of Women.

In conclusion, we do not wish to bypass that Bishop Luis del Rosario is the Chairman of the Episcopal Commission for the Interpretation of the Plenary Council, Member of the Commission for Seminaries, for Missions and for Pastoral Letters.

Ad multos annos!

ALFREDO E. I. PAGUIA, S.J.

SECCIÓN DOCTRINAL

Iteración de la Misa

Como la materia comprendida bajo este epígrafe es harto extensa para ser tratada en un solo artículo, parécenos oportuno dividirla en dos partes: en la primera hablaremos simplemente de la *celebración iterada* de la Misa, o sea de la *binación* y *trinación*, estudiándola en su evolución histórica; en la segunda trataremos de la *aplicación de la Misa binada y trinada* y en consecuencia de la licitud en recibir estipendio por la binación y trinación.

I. — CELEBRACION ITERADA DE LA MISA

A — Derecho Antiguo

Periodo evolutivo.

Bien sabido es que en los primeros tiempos de la Iglesia celebrábase el Santo Sacrificio una vez por semana, el domingo, como se insinúa en los *Hechos de los Apóstoles*, XX, 7, y lo declara S. Justino en su *Apología I*, n. 67. Al domingo se añadieron muy pronto el miércoles y viernes, que eran días de ayuno¹, y en las iglesias griegas también el sábado². La celebración diaria de la Misa tuvo lugar ya en el siglo IV, al menos en muchos lugares, como consta por el Concilio Toledano I (a.398) c.5³. No se crea sin embargo que había en esto uniformidad en las distintas iglesias, pues constanos por testimonios fehacientes que en algunas de ellas, aún en el siglo IV, se celebraban los Divinos Misterios sólomente el domingo o dos días a la semana⁴. Con todo, podemos fijar el siglo VI como el tiempo en que universalmente se celebraba ya a diario: "*Nulla dies excipi debet, quin pro animabus fidelium preces Domino Missarum solemnibus fundantur*"⁵.

Sabido es igualmente de todos que en un principio sólo el Obispo celebraba una sola Misa, cantándola en concelebración

¹ Tertuliano, *De Oratone*, c. XIX: ML. I, 1181; S. Epifanio, *Expositio Fidei*, n. 22: ML. XLII, 825.

² S. Basilio, Epist. XCIII, *Ad Caesaream Patriciam*: MG. XXXII, 484; Inocencio I, Epist. XV, *Ad Decentium*, n. 7; ML. XX, 555.

³ Bruns, *Concilia*, I, p. 204; S. Agustín, Epist. XCVIII, *Ad Bonifacium*, n. 9: ML. XXXIII, 363; S. Ambrosio, Epist. XX, *Ad Marcellinam sororem*.

⁴ S. Agustín, Epist. LIV, *Ad Januarium*, n. 2: ML. XXXIII, 200.

⁵ Can. *Visum*, 72, dist. I, *De Conscr. et can Iteratur*, 71, dist. II, *De Consecr.*

con sus presbíteros. La celebración de las Misas privadas propiamente dichas no tuvo lugar sino hasta el siglo IV, pudiéndose ya en aquel entonces celebrar el Santo Sacrificio varias veces al día. S. León Magno (440-461) decía en su Epist. a Dióscoro: "Illud quoque volumus custodiri, ut cum solemnior quaeque festivitas conventum populi numerosioris indixerit, et ea fidelium multitudo convenerit, quam recipere basilica simul una non possit, *Sacrificii oblatio indubitanter iteretur*: ne his tantum admissis ad hanc devotionem, qui primi advenerint, videantur hi, qui postmodum confluerint, non recepti, cum plenum pietatis atque rationis sit, ut quoties basilicam, in qua agitur, praesentia novae plebis impleverit, *toties sacrificium subsequens offeratur*"⁶

La celebración de varias Misas al día tuvo al parecer su origen en la iglesia romana principalmente, en que se repetía dos o tres veces en las grandes solemnidades, especialmente cuando había Misa nocturna en las grandes Vigilias, como en Navidad. S. Agustín (350-430) nos dice que en el Jueves Santo se celebraban dos Misas en algunos lugares "una pro ieiunis, altera sero pro coenatis".⁷ S. León Magno en su homilia al pueblo en la basílica de Nuestra Señora, pronunciada el día de Navidad decía: "Quia, largiente Domino, Missarum solemniter hodie celebraturi sumus, loqui diu de Evangelica lectione non possumus".⁸ En Pascua de Resurrección y en Pentecostés celebrábanse así mismo dos, y en la festividad de S. Juan Bautista tres, según testimonio de Amario.⁹ Bien es verdad que todo esto parece referirse a las Misas públicas solemnes, no a las privadas.

El primer testimonio claro que tenemos de la iteración de la Misa privada es el del Concilio XII de Toledo (a.681) c. 5, que reprende con severidad a los sacerdotes que, celebrando varias veces al día, sólomente comulgaban en la última celebración.¹⁰ Nos consta igualmente que S. León III, que es de fines del siglo VIII y principios del IX, celebraba hasta nueve Misas diarias, según testimonio de su coëtaneo Walafrido Strabon,

⁶ Epist. Ad Dioscorum, c.; ML. 54, 626.

⁷ Epist. LIV, Ad Januarium, nn. 6-9: ML. XXIII, 202-204.

⁸ Homil. 8 in Evang.: ML. XXVI, 1103

⁹ De Ecclesiast. Officiis, lib. III, c. 38: ML. CV, 1157.

¹⁰ Bruns, Concilia, t. I, p. 326; Mansi, II, 1033.

muerto en 849,¹¹ quien sostenía ser lícita la binación o trinación "necessitate vel voluntate suadente". He aquí cómo se expresa: "Est talis qui semel tantum in die Missam celebrare velit;.... alius vero *bis*, *ter*, vel *quotieslibet*, eadem mysteria in die iterare congruum putat.... Romanorum usus habet *duas* vel *tres* interdum unius sollemnitis facere Missas, ut in Nativitate Domini Salvatoris et aliquorum festis sanctorum. Siquidem Telesphorus, nonus in ordine Romanae sedis episcopus, in Natali Domini noctu *tres* Missas celebrare constituit.... Fidelium relatione virorum in nostram usque pervenit notitiam Leonem Papam, sicut ipse fatebatur, una die *septies* vel *novies* Missarum sollemnia saepius celebrasse; Bonifacium vero, archiepiscopum et martyrem, *semel* tantum per diem fecisse".

Abusos y restricciones.

La iteración de la Misa, que no fué sino efecto de la piedad en los principios, se convirtió ya en el siglo XI en ocasión de abuso por la codicia de algunos clérigos, que celebraban muchas Misas con el fin de percibir los correspondientes estipendios. De ahí que, para evitar tales abusos, los Sínodos particulares limitasen el número de Misas que había de decir cada sacerdote. Así el Concilio Salegunstadiense, en el siglo XI, decretó «ut unusquisque presbyter in die *non amplius quam tres* Missas celebrare praesumat" (A.S.S., XIII, pg. 342)¹² Ya hemos apuntado antes cómo el Concilio XII de Toledo corrigió algunos abusos graves en la celebración repetida de la Misa; sin embargo no prohibió, ni limitó dicha iteración del Santo Sacrificio dentro del mismo día. La primera restricción en este sentido data del siglo X. Mansi cita el can. 39 de *Canones editi sub Edgardo rege Angliae* (957-975) que dice: "Docemus etiam, ut nullus sacerdos uno die saepius quam *ter ad summum* Missas celebret"¹³

Alejandro II restringió más todavía dicha celebración, reduciéndola a una sola Misa diaria, si bien no formuló una prohibición expresa. He aquí lo que dispuso: "*Sufficit sacerdoti unam Missam* in die una celebrare, quia Christus semel passus est, et totum mundum redemit... Quidam tamen pro defunctis unam faciunt, et alteram de die, si necesse fuerit. Qui vero pro pecuniis aut adulationibus saecularium una die plures prae-

¹¹ *De Rebus ecclesiasticis*, c. 21: ML. CXIV, 943.

¹² Mansi, l. c., t. XIX, 397.

¹³ *Concilia*, t. XVIII, 516.

sumunt facere Missas, non aestimo evadere damnationem".¹⁴ Inocencio III (1198-1216) se expresó casi en los mismo términos que su predecesor Alejandro II, estableciendo que a excepción del día de Navidad, era suficiente al sacerdote celebrar sólo una Misa en el mismo día, a no ser que la necesidad aconsejase obrar de otro modo: "Respondemus quod, excepto die Nativitatis Dominicae, nisi causa necessitatis aliud suadeat, *sufficit sacerdoti semel* in die unam Missam solummodo celebrare".¹⁵ Dúdase si en realidad se trata de un verdadero mandato o de una mera opinión sobre el particular. Lo mismo hay que decir de su inmediato sucesor Honorio III (1216-1227), ya que emplea las mismas palabras arriba trascritas. Benedicto XIV determinó más la disciplina sobre este particular en su Epist. *Declarasti* al Obispo de Huesca, en 16 de Marzo de 1745; en *Quod expensis* de 26 de Agosto de 1748 sobre las tres Misas de difuntos en España; pero sobre todo se ocupó de esta materia en su obra *De Sacrosancto Missae Sacrificio* (L. III, cap. 4), muy en particular de las Misas de Navidad y de la Conmemoración de los fieles difuntos, sentando las bases que por largo tiempo habían de servir de norma a la Curia Romana en la solución de casos sobre reiteración de la Misa.

Norma estable.

A partir, pues, del tiempo de Inocencio III hasta la publicación del Código de Derecho Canónico no era lícito al sacerdote decir más de una Misa diaria, hecha excepción del día de Navidad y cuando la necesidad aconsejase otra cosa. Digamos algo de ambas excepciones.

a) *Día de Navidad.* Con la excepción hecha de esta festividad en la prohibición del c. *Consuluisti*, podía seguirse en dicho día la anterior disciplina y uso que permitía poder decirse tres Misas por el mismo sacerdote. La trinación no era obligatoria, sino opcional, dejando a la discreción del celebrante decir las tres, dos o una sola. En este último supuesto el celebrante debía elegir la Misa que correspondiese a la hora en que celebraba, según las rúbricas del día, norma que aún hoy día sigue en vigor.¹⁶ No podía repetirse la misma Misa en caso de binación o trinación. Hoy día ya está permitido al que a diario

¹⁴ Can. *Sufficit*, 53, dist. 1, De consecr

¹⁵ *Decretal.*, 1, 3, t. 41, c. 3, 12.

¹⁶ S.R. Congr., 19 de Junio, 1875, decr. 3354, 3776.

celebra por indulto la Misa votiva.¹⁷ En las iglesias catedrales, colegiatas y conventuales debían celebrarse las tres Misas según se especificaba en las rúbricas del Misal y según declaración de la S. C. de Ritos, in *Triburtina*, 27 de Marzo, 1824, ad lum.¹⁸ Explica el Angélico Doctor en su Suma Teológica, 3 p., q. 83, art. 2 ad 2um, las razones y significado de la trinación en el día de Navidad.

Los sacerdotes del rito oriental no gozaron nunca de este privilegio de trinar en el día de Navidad y jamás se hace mención de él en su liturgia. Es más, un Concilio Maronita, celebrado en 1736, constata no existir entre ellos semejante costumbre, por donde prohíbe se introduzca en el futuro.¹⁹ A este respecto nos dice Benedicto XIV que la Santa Sede rechazó repetidas veces la petición que algunas iglesias orientales hicieron, para que dicho privilegio se hiciera extensivo a ellas.²⁰

b) *El caso de necesidad.* Era la segunda excepción que, en pro de la binación en días ordinarios, se contenía en la norma establecida por Inocencio III, sin que por entonces fuera necesaria la aprobación del Ordinario del lugar, si bien más tarde Benedicto XIV exigió en su Const. *Declarasti* la intervención del Prelado diocesano. Este caso de necesidad se presentaba, por ejemplo, cuando un párroco tenía a su cargo dos parroquias tan distantes la una de la otra que no era posible juntar ambos pueblos en una de las iglesias; igualmente cuando no era factible el reunir simultáneamente a todo el pueblo a él encomendado. En dichos casos era necesario que no hubiera otro sacerdote que se prestase a celebrar donde y cuando precisaba la necesidad del pueblo fiel. Si bien es verdad que en esta materia no podía admitirse costumbre en contrario, que prescindiese del caso de necesidad, al igual que en nuestros días: “nulla habita ratione consuetudinis” decía a S. C. del Concilio;²¹ sin embargo, el caso de necesidad interpretábase frecuentemente por la mera conveniencia, con ocasión de funerales o fiestas solemnes, o simplemente en beneficio de huéspedes ilustres o peregrinos, costumbre ésta constatada ya por Regino mucho tiempo antes.²²

En relación al caso de necesidad suscitóse la cuestión de la trinación. La norma establecida por Inocencio III era: “...ex-

¹⁷ S.R. Congr., 26 de Enero, 1920: AAS. XII, 122.

¹⁸ *Decreta authentica*, n. 2631.

¹⁹ Many, *Praelectiones de Missa*, n. 26, pag. 61.

²⁰ Const. *In superiori*, 29 dec., 1755.

²¹ In *Salamantina*, 22 febr., 1862.

²² *De ecclesiasticis disciplinis, in Inquisitione*, n. 33: ML. t. CXXXII,

cepto die Nativitatis Dominicae, nisi causa necessitatis aliud suadeat, sufficit sacerdoti semel in die unam Missam solummodo celebrare". Como se ve, en esta disposición no se excluye expresamente la trinación exigiéndolo la necesidad. ¿Podría, pues, permitir el Ordinario del lugar que se trinase, cuando la necesidad lo aconsejaba? Desde luego en tierra de Misiones no podía permitirlo, ya que en la *Fórmula* concedida a los Ordinarios en su n. 23 decíase expresamente: "*Celebrandi bis in die*". Mas atendiendo sólo al derecho común, no era tan clara la solución, contándose de hecho canonistas por ambas opiniones.

Los que negaban la trinación, como Gasparri²³ y otros, apoyábanse en las prescripciones emanadas de la Cong. de Propaganda Fide, como la que acabamos de citar, y sobre todo en la concesión que la Congregación del Concilio hizo a un Arzobispo de Méjico en 20 de Diciembre de 1879, donde se dice: "*Ut ultra tertiam Missam nullam nullaque de causa iterationem permitas; necnon ut, concessionis tempore durante, res componere satagas ad tramites disciplinae vigentis, quae scilicet plebis necessitati audiendi sacrum satis consulatur per binationem*".²⁴ Este mismo Dicasterio concedió así mismo, *in Costaricen.*, en 6 de Mayo de 1893, potestad de binar "*excluso tamen, quocumque in casu, ut quisque e sacerdotibus tertiam Missam celebrare possit*".²⁵ Otros autores, sin embargo, opinaban que podía trinarse existiendo una necesidad muy grave, pues en la provisión de Inocencio III no se limitaba la iteración de la Misa en caso de necesidad a la simple binación, y por otra parte no existía ningún decreto general que lo prohibiese. Respecto a las concesiones y decisiones de los Dicasterios romanos, aducidos por la sentencia contraria, como quiera que miraban tan sólo a territorios determinados, no podían considerarse como normas generales a observar en la Iglesia universal. De este parecer eran Suarez²⁶, de Lugo²⁷, Avancini²⁸, d'Annibale²⁹.

Hoy no hay lugar a suscitar semejante disputa, ya que el can. 806, §2 dice taxativamente: "*... non est autem in eius (Ordinarii loci) potestate plures quam duas Missas eidem sacerdoti permittere*".

²³ *De Eucharistia*, I, n. 379, p. 271.

²⁴ ASS., XXIX, 91.

²⁵ ASS., XXVI, 237

²⁶ In part. III, disp. LXXX, sect. III, n. 5.

²⁷ *Responsa Moralia*, 1. I, d. XII, n. 2, Vent. 1751, t. VII, p. 9.

²⁸ ASS., VI, 568, not. 1.

²⁹ *Summula*, III, n. 405, not. 55—ed. 3, pag. 323.

Misas de Difuntos.

Aunque en España siguióse como norma general lo establecido por Inocencio III, o sea la celebración de una sola Misa diaria, persistió sin embargo en algunos lugares una costumbre en contrario en determinadas festividades, como por ejemplo en Orihuela, Tortosa y Valencia, donde cada sacerdote celebraba *dos* Misas el día de todos los Santos³⁰, y en los territorios sujetos a la corona de Aragón, donde el Día de Difuntos los sacerdotes regulares celebraban *tres* Misas y los seculares *dos*, con estipendio todas ellas³¹.

La iteración de la Misa en el día de la Conmemoración de los Difuntos comenzó en Aragón³² hacia el siglo VII a causa de la multitud de Misas que se pedían por los fieles en dicho día. Según Benedicto XIV, introdujose dicha costumbre o por el Concilio XII de Toledo o quizá usando de una benigna interpretación del can. 56 de la dist. 1 de *Consecratione* sancionada por el uso y aprobación de Paulo III y Julio III³³. Los reyes de España y Portugal pidieron con insistencia a la Santa Sede que extendiera ese privilegio de *trinación* a sus dominios respectivos, gracia que no se concedió hasta el Pontificado de Benedicto XIV, quien se digno hacerla *in perpetuum*³⁴, extendiendo el privilegio a España, Portugal, toda la América Latina, Antillas e islas del mar Caribe.

Conviene advertir, sin embargo, que el mismo Benedicto XIV fija las dos condiciones siguientes al hacer la concesión: la. los sacerdotes seculares del antiguo reino de Aragón, favorecidos según la concesión para decir una tercera Misa, aplicarán ésta sin estipendio por los difuntos en general; 2a. los sacerdotes fuera del antiguo reino de Aragón, que por esta concesión pueden trinar en dicho día, aplicarán las otras dos Misas sin estipendio en sufragio por las almas del Purgatorio.

León XIII confirmó este privilegio para la América Latina y para las Antillas,³⁶ haciéndose extensivo a las Islas Filipinas

³⁰ Benedicto XIV, *De S. Missae Sacrificio*, III, c. 4, n. 10; Regatillo, *Cuestiones Canónicas*, II, n. 43.

³¹ Card. Lugo, *De Euch.*, disp. 20, sect. 2, n. 43; Salmanticenses, I, *De Sacr. Miss.* c. 4, punc. I, n. 24.

³² Los territorios sujetos a la corona de Aragón eran, además del reino de este nombre y de Valencia, el principado de Cataluña, Islas Baleares y el Rosellón hasta 1642.

³³ Breve *Quod expensis*, 26 de Agosto, 1748: Fontes, II, p. 169.

³⁴ Breve *Quod expensis*, 26 de Agosto, 1748: Fontes, II, p. 169.

³⁵ Const. *Trans Oceanum*, 18 de Abril, 1897, § VII.

con los demás privilegios contenidos en la Cons. TRANS OCEANUM, en 1 de Enero de 1910 por el Papa S. Pio X.³⁶

Como era natural, privilegio tan singular fué objeto de peticiones numerosas, que de todas las partes del mundo afluían a la Santa Sede. Benedicto XV, que durante cinco años (1882-1887) había gozado de él en Madrid, otorgó gustoso esta gracia a la Iglesia universal (latina) por su Const. *Incrumentum*, de 10 de Agosto, 1915.³⁷ Se diferencia de la hecha por Benedicto XIV en que señala como intención para la tercera Misa la intención del Romano Pontífice, al paso que en la concesión de Benedicto XIV hacíase dicha aplicación a las almas del Purgatorio al igual que la segunda Misa.

Concilio Provincial Manilano.

Los Padres del Primer Concilio Provincial de Manila resumieron admirablemente cuanto llevamos dicho, en las Actas nn. 422-425. Plácenos sobremanera transcribir aquí sus disposiciones.

422. "Praeter diem Nativitatis Dominicae, qua sacerdotibus latini ritus, ex antiquissima consuetudine *tres* Missas celebrare licet, ex Benedicti XIV Const. *Quod expensis*, die, 26 Aug. 1748, omnibus et singulis sacerdotibus, tam saecularibus quam regularibus, conceditur facultas in die Commemorationis omnium Fidelium Defunctorum *tres* Missas celebrandi, ita tamen ut duae ultimae Missae, privilegio concessae, absque stipendio applicentur pro omnibus Fidelibus Defunctis, et pro prima, nonnisi consueta eleemosyna percipi possit. In aliis vero diebus unicam tantum Missam celebrare licet. Facultas autem *bis* in die celebrandi, pro solis casibus necessitatis conceditur, servatis de iure servandis. Porro huiusmodi necessitas non facile praesumenda est; et adesse censetur sive pro sacerdote, "qui duas parochias obtinet, vel duos populos adeo seiunctos, ut alter ipsorum parrocho celebranti per dies festos adesse nullo modo possit, ob locorum maximam distantiam", sive "quando una tantum sit ecclesia, in qua Missa celebratur et ad quam insimul universus populus convenire non potest". Pro casibus et necessitatibus in iure non expressis, standum est tenori facultatum a Sancta Sede Episcopis Philippinis concedi solitarum, qui-

³⁶ *Acta Concilii Provincialis Manilani* I, pag. LXX.

³⁷ AAS., VII, 401.

bus nullus sacerdos uti potest, nisi ex legitima subdelegatione et “dependentem ab Ordinario, ad quem pertinet, tum de vera necessitate, tum de possibilitate, canonica remedia applicandi, ferre sententiam.”

423. “Curiones sacri sciant eis omnino prohiberi Sacrum iterare festis suppressis, atque a fortiori diebus ferialibus, etsi magno solemni apparatu, ratione mysterii quod recolatur, celebretur. Excipienda Feria V in Coena Domini, qua, licet non sit de praecepto, tamen fideles ius habent ad Missam audiendam, et maximopere expedit ut Missam audiant. Parochus igitur duas habens parochias administrandas, verificato necessitatis casu, poterit eo die in *utraque* parochia celebrare”.
424. “In casu unius parochi cum duabus parochiis, pro certo habendum est parochum *nedum posse, sed plane teneri bis eodem die celebrare.*”
425. “Ordinarii sedulo curent, ut, in usu indultorum circa binationem Missae, omnino serventur normae a S. C. de Propaganda Fide praescriptae, in Instructione de Misa bis in die celebranda, edita die 24 Maii 1870, una cum Instructione S. Rituum Congregationis diei 11 Martii 1858, et supplemento addito ab eadem S. C. de Propaganda Fide circa modum purificandi calicem, qui pro prima Missa inservierit”.

B — Derecho Nuevo

Norma canónica.

La norma jurídica que actualmente regula la iteración de la Misa está contenida en el canon 806, que dice:

- § 1. “Excepto die Nativitatis Domini et die Commemorationis omnium fidelium defunctorum, quibus facultas est *ter* offerendi Eucharisticum Sacrificium, non licet sacerdoti plures in die celebrare Missas nisi ex apostolico indulto aut potestate facta a loci Ordinario.
- § 2. Hanc tamen facultatem impertiri nequit Ordinarius, nisi cum, prudenti ipsius iudicio, propter penuriam sacerdotum die festo de praecepto notabilis fidelium pars Missae adstare non possit; non est autem in eius potestate plures quam *duas* Missas eidem sacerdoti permittere”.

Es, pues, clara la determinación canónica que en el precedente canon se establece, comprendiendo los siguientes puntos: 1o. No es lícito sino celebrar *una sola* Misa al día; 2o. El día de Navidad y de Difuntos puede *trinarse*; 3o. Puede *binarse* o *trinarse* mediante indulto apostólico; 4o. El Ordinario del lugar puede conceder facultad para sólo *binar*, nunca para *trinar*, si existen simultáneamente las siguientes circunstancias: a) se trate de un día de precepto, no en los días de fiesta suprimidos;³⁸ b) haya escasez, al menos relativa, de sacerdotes, lo que tiene lugar no sólo cuando no hay sino un celebrante, sino también cuando los existentes no pueden celebrar en el lugar o a la hora que se requiere, o, pudiendo hacerlo, se muestran reacios a ello y no pueden ser obligados; c) haya necesidad, al menos moral, de una parte notable del pueblo,³⁹ que quedaría sin Misa, bien por pequeñez de la iglesia, bien por ser la parroquia muy numerosa, bien por otras razones análogas.⁴⁰

Esta norma dada en el canon 806 está respaldada con la sanción contenida en el canon 2321, que dice así:

“Sacerdotes qui contra praescriptum can. 806, § 1, praesumpserint Missam eodem die iterare vel eam celebrare non ieiuni, suspendantur a Missae celebratione ad tempus ab Ordinario secundum diversa rerum adiuncta praefinendum”.

³⁸ El Ordinario puede permitir la binación en los días laborables de un Congreso Eucarístico: “Iisdem presbyteris (a los que suplen la ausencia de quienes han acudido al Congreso) pro suo prudenti iudicio, atque si id expedire in Domino iudicaverint, *diebus etiam ferialibus, veniam binandi faciant*” (Carta Apost. de Pio XI, *Quod ad Conventus Eucharisticos*, de 7 de Marzo de 1924: AAS., XVI, 154).

³⁹ En cuanto al número de personas que puede justificar la binación, no puede darse una regla fija. Los mismos Dicasterios romanos no han señalado el mismo número para todos los casos. León XIII, en 13 de Marzo, 1828, consideraba suficientes 50 o 30 personas (Instr. de Prop. Fide, § 14), la Cong. del Concilio lo redujo a 20 (*In Lingonem.*, 12 de Enero, 1847), Propaganda Fide en cierta ocasión señaló el número de 10 o 12 esclavos africanos (al Vice-Prefecto Apost. de Trípoli, Instr., § 17), el Santo Oficio ha considerado en alguna ocasión como insuficiente el número de 15 o 20 personas. Es claro que esa diversidad de criterio hay que basarla en la diferencia de circunstancias a que miraban sus provisiones respectivas.

⁴⁰ Dada la indiferencia y negligencia que hoy día se nota en muchos fieles para cumplir el precepto, el darles facilidad para cumplirle con la Misa de binación justificaría ya ésta. No basta, sin embargo, la necesidad o utilidad del celebrante, ni la de algunas familias, pero sí la carencia de Misa en una Comunidad, Colegio u Hospital (Gasparrí, *De Eucharistia*, 388), así como también la necesidad de consagrar para el Viático (Benedicto XIV, *De Sacrosancto Missae Sacrificio*, II, c. V, n. 3).

Provisión conciliar.

Según aparece en las *Actas y Decretos del Primer Concilio Plenario de Manila*, n. 349, concédese facultad para binar en los casos siguientes de necesidad, supuestas las condiciones antes declaradas:

10. Cuando un sólo sacerdote tiene a su cargo dos parroquias y los fieles de ambas no pueden juntarse en una de ellas para la Misa;
20. Cuando un solo sacerdote tiene a su cargo dos pueblos (en la misma parroquia) tan distantes, que uno de ellos no puede en los días festivos acudir al lugar donde se celebra la Misa;
30. Cuando la iglesia de la localidad es insuficiente para dar cabida simultáneamente a todos los feligreses;
40. Cuando un monasterio, casa pia o religiosa tendría que verse privada de la Misa, no pudiendo por otra parte sus moradores oír la en otra iglesia sin grave incómodo.

Indultos Pontificios.

La Santa Sede muéstrase muy benigna en la concesión de indultos particulares, facultando a los Ordinarios de los lugares para que puedan permitir la *binación* a sus sacerdotes en *días ordinarios determinados*. Claro está que esas concesiones responden siempre a las necesidades que se exponen a la Sede Apostólica. El cambio tan radical de vida que presenciamos en la sociedad moderna ha sido en gran parte causa de esas concesiones, que han ido aumentando de un modo *gradual* según han ido apareciendo nuevas necesidades. Así tenemos indultos para poder binar solamente *los primeros viernes de mes*,⁴¹ *para días feriales con ocasión de bodas o funerales*,⁴² *para algunas fiestas de devoción*.⁴³ Recuérdese cómo la Santa Sede ha concedido últimamente al Ordinario de Lucena, aquí en las Islas facultad para permitir binar, por razón de la escasez de clero y con ocasión de la celebración de matrimonios en días feriales, en las fiestas del Sagrado Corazón de Jesús, de la Santísima Virgen María y del Patrón de la iglesia.⁴⁴ En tales concesiones

⁴¹ Urquiri, *Revist. Esp. de Der. Can.*, 1954, pág. 554.

⁴² Arratibel, *Revist. Esp. de Der. Can.*, 1948, pág. 694-695.

⁴³ Urquiri, *lug. cit.*, pág. 556.

⁴⁴ *Bolet. Eccles.*, 1957, pág. 725.

ya determina la Santa Sede los requisitos para poder usar tal facultad, a saber: que no haya otro sacerdote a mano (*praesto sit*) para la celebración de la segunda Misa y que no se reciba estipendio por la Misa de binación. Según Urquiri, habiendo razones especiales la Santa Sede concede indulto de binación para *todos los días de la semana* en beneficio de Comunidades religiosas, que de otro modo se verían privadas, por razón de la clausura o por la naturaleza de sus ocupaciones, de oír la Santa Misa, medio especialísimo para conseguir el fin de la vocación religiosa, o sea de su santificación.⁴⁵ A pesar de que hemos procurado buscar alguna referencia particular sobre indultos de esta clase, no hemos hallado ninguna.

En cuanto a la *trinación* se refiere, hasta hace poco concedíase ésta sólomente por razones especialísimas, fundadas en una necesidad muy grave y haciéndose especial mención en la concesión ser ella contra la actual disciplina, rogándose encarecidamente a los Ordinarios a quienes se concedía, procurasen eliminar la causa que motivaba su necesidad. Así se concedió a los Obispos de Méjico a últimos del siglo pasado.⁴⁶ Hoy suele concederse con más facilidad que en el pasado, si bien siempre para días en que obliga el precepto de oír Misa,⁴⁷ imponiéndose las siguientes condiciones: a) que la celebración de la tercera Misa sea en distinta iglesia en que se han celebrado las dos primeras, si ello es posible sin grave incómodo; b) que conste en cada caso de la verdadera necesidad de la tercera Misa, bajo responsabilidad grave del Ordinario del lugar; c) se evite todo peligro de admiración o escándalo; y c) no se perciba estipendio alguno por dos Misas.⁴⁸

FR. EXCELSE GARCIA, O.P., J.C.D.
Prof. de Derecho Canónico, U.S.T., Manila

⁴⁵ Urquiri, *lug. cit.*, pág. 551

⁴⁶ S. Cong. del Conc., 20 de Dic., 1879 (ASS., XIII, 340); 28 de Marzo, 1896 (ASS., XXIX, 96); 9 de Sept. 1899.

⁴⁷ Al Obispo de Burgo de Osma se le concedió en 27 de Oct. 1947 dicho indulto también para las fiestas suprimidas (Arratibel, *lug. cit.*, p. 691).

⁴⁸ *Bolet. Eccl.*, 1956, pág. 533.

A Historico-Critical Study

ON THE

Iglesia ni Kristo

INTRODUCTION

The Problem

Religion and religious movements have always played an important role in the lives of individuals and nations. Man, being a composite of body and soul, has an ultimate end which consists in the unlimited happiness to be enjoyed in the life hereafter, but it has to be merited here on earth by his works and deeds. That end, man can safely and securely attain by conforming his life to the doctrines and teachings of the religion or church which is the exclusive keeper of the teachings and the dispenser of the norms which guide him in his ways. Though there can only be one true church and one religion which has been entrusted by God to direct and guide man to his eternal destiny, many movements and organizations have sprouted in the course of history — calling themselves the divinely appointed churches. Some have caught the fancy of man with their meteoric progress though like meteors disappeared suddenly; others have reached the zenith of success at snail's pace and left a lasting mark in the character of the century; some have come, and others have gone but all of them *claim that they have the mission sanctioned by God and that they have the key to virtuous living, and consequently to heaven.* A study on religious movements and sects, their growth, their tenets and hold on the people is undoubtedly an interesting work, indeed of not an insignificant value.

This present dissertation is a study on a sect that has come to prominence in our country during its forty-three years of existence; a sect which, planted in the Filipino soil, claims that it alone is the true Church of God out of which there is no

salvation and that all other churches are unscriptural and diabolical. That sect is presented with a glamorous name: *Iglesia ni Kristo* or *Church of Christ*.

The problem herein is to study how this sect was established, how it has been governed and managed. Moreover, this work aims at finding out what doctrines, beliefs and practices the sect holds with the view of placing the truth in the limelight where falsehood has been presented to the people under the guise of revealed truth. The primary purpose of this work, therefore, is to evaluate the claims of the *Iglesia ni Kristo*.

Importance and Utility

Considering the status of the *Iglesia ni Kristo* in the religious sphere, the importance of the work whose primary aim is an appraisal of the claim to divine mission cannot be underestimated; for thousands and even millions of Filipinos, according to the sect, have pledged allegiance to the sect and support of it. What of their souls? This work, it is hoped, will be of help to those who, lost in the darkness of deception, seek the light of truth. Moreover, this work seeks to be of service to Catholics in refuting the erroneous doctrines of the *Iglesia ni Kristo* and in enlightening the wayward brethren. Finally, this exposition is intended to be of help in understanding and appreciating how the sect is managed and how the life of the members is being shaped to fit them to the work of propagation and protection of the sect. It is of no little advantage to use the sect's psychology to bring the unfortunate countrymen back to the true fold of Christ.

Timeliness

It is worthy of note that the *Iglesia ni Kristo* has rapidly spread to the provinces. With the active propaganda of the radio and press, the sect has been receiving thousands upon thousands yearly into its bosom. Furthermore, the dictatorially controlled unity among the members has been very notable and has made the sect the coveted prize of many politicians; their votes, however, have to be paid by favors and privileges from

the fortunate politicians. Propagation of the sect is, therefore assured.

Evidently, a treatise exposing the truth and falsehood of this sect is not out of time; it might even be deemed urgent. Indeed, the topic is as modern as the modern times and as common as the daily papers.

Division

This thesis is divided into three parts. Part I deals on the *history and organization* of the *Iglesia ni Kristo*. Some pertinent facts on the life of the founder, the foundation and management of the sect are discussed. Part II is an *exposition of the tenets* of the sect. Its doctrines are grouped under three different headings, namely, exegetical, dogmatic, and moral doctrines. Part III is a *criticism and refutation* of its doctrines. The writer intends to make a detailed criticism on the exegetical claim of the sect, because the validity and sanctity of the *Iglesia ni Kristo* is based on the exegetical claim that FELIX MANALO is an angel appointed by God to restore the Church of Christ. Upon this doctrine gyrates the whole truth or falsehood of the sect, so that, this particular teaching proved false, illogical and improbable, the whole system of the sect crumbles to pieces. With this assumption in mind, the writer does not give a lengthy and comprehensive evaluation and refutation of all dogmatic and moral doctrines of the sect.

PART I

THE HISTORY AND ORGANIZATION OF THE IGLESIA NI KRISTO

This part is divided into two chapters. Chapter I deals on the history of the *Iglesia ni Kristo* while chapter II discusses the internal organization of the sect.

CHAPTER I

THE HISTORY OF THE IGLESIA NI KRISTO

ARTICLE I

Brief Biography of the Founder

Those were times of bitter misunderstandings, cruel nationalism was rapidly gaining force and momentum; the atmosphere was of pent-up dissatisfaction and discontentment; talks of persecution and brutal oppression were on the air; liberty, even if it be through bloody revenge, was the by-word among the natives; the people whispered to one another of an uncoded plan for the fight for freedom. To these turbulent times, an angel in human form — as his followers proclaim him to be, in cognizance of his own assertion — was born to save men on this part of the globe during the last phase of the earth's existence. His name is FELIX YSAGUN MANALO.

The Founder. Born in Calsada, Tipas, Taguig, Rizal on May 10, 1886,¹ FELIX is the first of two sons of a middle class couple,² MARIANO YSAGUN and BONIFACIA MANALO. Baptized and reared a Catholic, the child received his early education at home, at the laps of his mother who was devout and religious. He received instruction on the three Rs at the early age of seven, an unusual start in those days, from MACARIO OCAMPO—popularly called Maestro Cario — a school teacher who taught the barrio children. He came from Manila. Though intelligent, very likely, FELIX did not take his studies seriously. Probably, his meager formal education did not go beyond grade II or III when his studies were interrupted in 1896 by the Philippine Revolution.³ During that bloody struggle for freedom, he helped his parents do farm work, particularly, plowing. Fishing and pasturing cows and carabaos caught his fancy and he spent much time in them, to the delight of his parents.

His character and endowments. The young FELIX was active and restless in his undertakings. He was mischievous, too. However, already as a boy, he showed positive signs of leadership and bravery which he always demonstrated in fights

¹ ZOILO M. GALANG, "Manalo, Felix," *The Encyclopedia of the Philippines*, Vol. IX, p. 392; JULITA REYES-STA. ROMANA, *Iglesia ni Kristo: A Study*, p. 331

² "Felix Manalo," *The Manila Times Sunday Magazine*, April 23, 1950, p. 16

³ STA. ROMANA, op. cit., p. 331.

with boys belonging to other gangs. His great asset however was his natural persuasive eloquence which won for him not only high praise and admiration, but also a large following of boys. These traits were not put away with his childhood but were further developed as he grew up to be a man.

A new name. As one would expect, the boy FELIX found happiness, contentment and love in his mother who loved him as a mischievous child is usually loved and to whom he was deeply attached. Perhaps the reason why he changed his surname with that of his mother may be the desire to manifest the love and gratitude he had for his mother. However, it cannot be absolutely ascertained when and why he used his mother's surname. It might also be that he was carried over by the belief that "name brings fame," as the Romans of old believed that "nomen est omen"; for indeed, the words FELIX (meaning happy) and MANALO (meaning victory) foretell a glorious future, a "Happy Victory," while that of YSAGUN joined with FELIX has no prodigious significance at all.⁴

A Jack-of-all trade. The restless young man was entrusted by his parents to his uncle who was a priest. His uncle, the Spaniards and the natives who were Catholics made him believe that the Catholic Religion propagated by Catholic Spain was the only one and true way to heaven and celestial happiness. However, the conduct of some white rulers and some natives who profess themselves as followers of the true religion did not edify him; on the contrary, it caused in FELIX deeply rooted bewilderment and doubt on the veracity of the claim of the priests; unfortunately, it planted the seeds of a strong but vague feeling of rebellion. His inborn restlessness and doubts and confusion being spurred by his love for independence and adventure, he ran away from his uncle and went to Manila.⁵

In Manila, he was forced to look for job to make a living. He was very efficient and skillful in every job he tried, but his love for action and novelty and his lack of perseverance made him a jack-of-all-trades, trying his luck as a barber, photographer and a hatter. He found sufficient means of comfortable life in his hat enterprise. However, this kind of life did not bring him peace and contentment because "he aspired to lead a religious life."⁶

⁴ JOSEPH KAVANAGH, S.J., *The Iglesia ni Cristo*, p. 5.

⁵ STA. ROMANA, op. cit. cit., p. 331.

⁶ "Divine Guidance Seen in the Church of Christ's Growth, Achievements," *The Evening News*, Feb. 5, 1954, p. 12.

Spiritual odyssey. Away from the influence of his mother and his uncle, the complete severance of his life from anything spiritual left a void in his soul. Then the American missionaries arrived in the Philippines. There was a big contrast in the way of taking religions: while the Spanish priests were dogmatic in their doctrines, the Americans were democratic and one could ask questions without being barked at. This attitude fascinated MANALO and his admiration for the Protestant missionaries motivated his spiritual odyssey, which ended in utter disbelief in the Holy Scriptures. ZOILO M. GALANG, editor of *The Encyclopedia of the Philippines* briefly describes his spiritual wanderings thus:

To realize his aspiration he joined the Methodist Episcopal Church in 1904 and attended the classes given by that institution, but not being satisfied with the teachings of that church he transferred to the Ellinwood Presbyterian School. He was likewise so dissatisfied with the teachings of the Presbyterian Church that he decided to join the Christian Mission where later he was made an evangelist. As he was also dissatisfied with the teachings and doctrines of the church, he resigned his position and joined the Seventh Day Adventists, popularly known as "Sabbathists."⁷

FELIX MANALO became an ardent and sincere student of the Bible. With the Seventh Day Adventists, he was ordained minister. As instructor in the Bible Institute managed by the Adventists, he won the love of Honorata de Guzman who bore him two daughters and four sons.⁸ On account of some misunderstanding with the central office of the Adventists, he severed his connection with that sect and began to lose faith in God and the veracity of the Bible. Later he confessed that he completely lost faith in God.⁹

Moral life. To the followers of the *Iglesia ni Kristo*, FELIX MANALO is really an angel and a living saint who is adorned with undisputed moral integrity. Others, however, have a different picture of the Supreme Minister. He has been described by some as having an "unexpectedly secular look . . . white showing at the roots proclaims that the hair . . . is dyed. His

⁷ Vol. IX, p. 393.

⁸ KAVANAGH, op. cit., p. 6.

⁹ TEODORO LOCIN, "Felix Manalo," *The Philippines Free Press*, February 11, 1950, p. 2.

conversation is rich but earthly. His reading, quaint for an ecclesiastic. In his air-conditioned . . . are books prominent among which are the complete works of Voltaire and Brann, the Iconoclast."¹⁰ Then there are some who call FELIX MANALO as "sex maniac"¹¹ and "immoral."¹² A defaming letter written by a former Iglesia member by the name of ROSITA TRILLANES came into circulation. This letter exposed the immoral practices of FELIX MANALO with members of the sect whom he held in reverential captivity.¹³ To avert the probable opinion that these defaming articles are libelous and to prove indirectly that what they exposed were true, the staff members of the *Bombshell* challenged that "if within ten days from the date of this "*Bombshell*" issue, no libel charges are filed by MANALO or parties who are zealous over his reputation," then the *Bombshell* will file charges against those who accused the paper as publishing falsehood.¹⁴

Perhaps the most irreparable damage done to the name of MANALO is the sentence of the Court of Appeals penned by Justices HONTIVEROS, BRIONES and TORRES, in favor of ROSITA TRILLANES. To quote pertinent sentences:

In support of this conclusion it suffices to point out that as far as the credibility of the witnesses is concerned, the Prosecution itself was compelled to admit frankly in its deposition, that in the testimony of the appellant it does appear that the offended party, Manalo, took advantage of his position as head of the *Iglesia ni Kristo*, and . . . employed religion as a cloak to cover his . . . immoral practices; that he pretended to be the Messiah sent by God; and that to persuade his victims, he cited the example of Solomon and his many wives.

The Solicitor General adds that although there was

¹⁰ *ibid.*

¹¹ "Felix Manalo (Iglesia Ni Kristo Head), Angel or Sex Maniac?" *The Bombshell*, October 21, 1954, pp. 2-3.

¹² "Manalo, Immoral," *The Bombshell*, October 28, 1954, pp. 3-4.

¹³ The letter is reprinted in *The Bombshell*, November 4, 1954, p. 2, as part of the article entitled "Manalo Raped Me — Rosita."

¹⁴ "Iglesia ni Kristo Head Challenged," *The Bombshell*, November 25, 1954, p. 2.

some exaggeration in the proofs presented by the appellant in regard to such . . . immoral conduct, nevertheless, the Prosecution admits that there is reason to believe the offended party, *Manalo*, did commit immoral acts with some women members of the *Iglesia*. And The Solicitor concludes that he found out through the proofs presented that *Manalo* is a man "de baja moral," and that he took advantage of his position in the *Iglesia* to attack and sully the virtue of some of his female followers.¹⁵

Those are the different pictures of the moral character of FELIX MANALO drawn by those around him. Which of the two pictures is more representative, let those who want see for themselves. The writer leaves the final judgment on the moral life of MANALO to God who knows even the most hidden secrets.

The philosophy of life. Behind the success of the propagation of the *Iglesia ni Kristo* and which has brought tremendous and spectacular material achievement to the sect and to the founder in particular is the philosophy of life of FELIX MANALO now enjoys the fruits of his diligence, perseverance and astuteness; he is now what he dreamed to be: *The Supreme Executive of the Iglesia ni Kristo*.

MANUEL P. ALONZO, JR.
S.Th.B., A.B.

(To be Continued)

¹⁵ "The People of the Philippines, Plaintiff and Appellee, vs. Rosita Trillanes, Accused and Appellant," *Official Gazette*, Vol. I, n. 7, July 1954, p. 394 (Case No. 8180, April 21, 1942). The quotation is the English translation of Mr. KAVANAGH, op. cit., p. 9. Underscoring is made by this writer.

¹⁶ ZOILLO M. GALANG, op. cit., p. 394; *The Evening News*, loc. cit., p. 13.

BIBLIOGRAFÍA

SOUTH AMERICA AS SEEN BY A FILIPINO ARCH-BISHOP.—por el Ilmo. Sr. D. José Ma. CUENCO, Arzobispo de Jaro.

No es muy frecuente en Filipinas hojear libros que traten de Sudamérica, sobre todo libros publicados en este país y escritos por filipinos. Por eso tenemos el placer de presentar en estas páginas del Boletín Eclesiástico esta obra bilingüe, escrita por uno de los más distinguidos miembros de nuestra jerarquía eclesiástica.

Mons. Cuenco visitó los países de América cuando, con motivo del XXXVI Congreso Eucarístico Internacional de Río de Janeiro fué designando para representar a la Jerarquía filipina y encabezar la delegación nacional. Además de tan alta misión, Mons. Cuenco llevaba otro encargo expresamente encomendado a él por el Presidente Magsaysay: estudiar los sistemas educativos de aquellos países por lo que se refiere a la enseñanza religiosa.

Pero el libro ni es un estudio de los centros docentes de América ni discute problemas religiosos planteados durante el Congreso. Es más bien un relato de las incidencias del viaje, de las impresiones que recibió al cruzar los países de tan grande y abigarrado continente; todo cuanto impresiona a un turista inteligente y observador.

La parte del libro que trata de Norteamérica está escrita en inglés a modo de reportajes periodísticos. La segunda parte, dedicada al Congreso Eucarístico y a Sudamérica, está en inglés y en español, y es sin duda, la más importante por ser también la más personal. Para aquellos que lean la versión española debemos observar que hay cinco párrafos de considerable extensión e importancia que solo se hallan en la inglesa (la asamblea de Obispos americanos, pags. 82-84; sobre las iglesias de Río de Janeiro, pags. 87-90; la persecución religiosa Argentina, pags. 92-94; de Venezuela a Panamá, pags. 111-113; la caída de Perón, pags. 151-161).

Dada la popularidad de Mons. Cuenco en toda América y el gran número de amigos y admiradores que allí tiene, no es

extraño que el libro abunde en datos de intimidad casi familiar y que, por otra parte, el ilustre viajero pudiese disponer de medios para una mejor observación de los lugares por donde pasaba. En el libro se relatan entrevistas con personajes de renombre internacional, como el Card. Spellman, el Embajador de Filipinas ante la ONU Gen. Carlos Rómulo y el Vice-Presidente Nixon.

Por su importancia o valor narrativo merecen destacarse en el libro el discurso del autor con ocasión de las solemnes actos de clausura de la Universidad de Santa Clara, California, cuando le fué concedido el grado de Doctor en Leyes "Honoris Causa"; la organización del Seminario de Montezuma; la bella descripción de la clausura del Congreso Eucarístico y la situación religiosa en Argentina. Mons. Cuenco fue uno de los pocos congresistas que pisó Buenos Aires en los turbulentos días de la persecución religiosa dirigida por Perón. La predicción de la caída del dictador, hecha por el Arzobispo filipino, tuvo mucha publicidad en la prensa de varios países.

Muchas de las observaciones conducen inevitablemente a conclusiones que la experiencia o la historia nos ha enseñado con sobrada evidencia, o sea, que la fe religiosa de América lejos de extinguirse se aviva más en los momentos de prueba, que aquellos países se distinguen por su inestabilidad política, y que los vestigios de la cultura hispánica son tan fuertes como el espíritu que llegó a imprimirlos.

El puede hacer un estudio comparativo de las diversas naciones hermanas en cuanto a su situación político-religiosa. Es curioso notar que al tiempo que el fervor religioso de Méjico y Argentina son el fruto de una sistemática persecución religiosa, Venezuela, con sus pozos de petróleo y su capital "luminosa, de autos flamantes" pasa por un período de indiferencia religiosa y decadencia moral.

Las descripciones de los principales monumentos americanos en Lima, Bogotá, "la Atenas de Sudamérica", Méjico y Puebla ilustran mucho al libro. Ha sido una idea feliz del autor la inserción de muchos datos históricos al hablar de cada nación, datos que servirán de valiosa información a muchos lectores que quizás no estén familiarizados con el desarrollo de esos países. Hasta se ha guardado la debida justicia al dar mayor

espacio a Méjico, a través de la cual dirigió España los destinos de Filipinas por muchos años.

Tampocos faltan los datos curiosos e incidentes graciosos, como la visita al Museo de serpientes en Sao Paulo, las ocurrencias del "cicerone" de Puebla, y las aventuras en Bogotá

Séanos permitido corregir una falta en la pag. 160, lin. 6 donde se lee "August 20th" en lugar de "September 20th".

Mons. Cuenco, uno de nuestros grandes hispanistas, nos da en este libro una figura de América como él mismo la diseñó en el prólogo: "Cada piedra en las calles americanas, cada monumento en sus parques, cada templo en sus aldeas y ciudades proclaman la obra épica de España . . . la fe que estos pueblos) recibieron de la Madre Patria, su cadenciosa lengua, su espíritu, el espíritu latino, su moral e hidalguía".

FR. FIDEL VILLAROEL, O.P.
Profesor, U.S.T.

SECCIÓN PASTORAL

HOMILETICA

DOMINGO X DESPUES DE PENTECOSTES (Agosto, 3)

La Oración Infructuosa

Introducción. S. Lucas en el capítulo 18 junta dos parábolas del Señor sobre las cualidades principales de la oración. Según la primera parábola, del “juez inicuo y la viuda”, “Jesús exige *constancia, perseverancia* en la oración: la viuda importuna al juez inicuo pidiendo misericordia, y no cesa en sus ruegos hasta oír del mismo juez estas palabras: *Porque esta viuda me está cargando, le haré justicia para que no acabe por molesterme*”. La sentencia final *el que se ensalza será humillado y el que se humilla será ensalzado*, de la segunda parábola, que hemos escuchado antes, la oración del publicano brevísima, pero *humilde*, fué atendida mientras que el elogio (y de ningún modo puede llamarse oración) que tan *orgullosamente* hizo de sí el fariseo, causó su ruina espiritual además de una lamentable pérdida del tiempo. *Os aseguro que éste (el publicano) volvió a su causa justificado, mas no el otro (el fariseo)*, concluye Jesús.

Tema. *Por qué la oración muy frecuentemente resulta infructuosa.* S. Agustin, hablando de la eficacia de la oración, responde: “nuestra oración suele ser inútil por una de estas tres razones: o porque somos malos; o porque pedimos mal; o porque pedimos cosas malas”.

a) *Porque somos malos*, en nuestra oración no conseguimos lo que pedimos. Nuestra ingratitud para con Dios, nuestro afecto al pecado, nuestras ansias de disfrutar el placer ilícito retiran los oídos de Dios de nuestras súplicas. El hecho de ser pecadores no nos excluye de orar a Dios: al contrario los pecadores pueden y deben orar pidiendo su conversión y salvación; ¿cómo? No haciendo ostentación de los pecados cometidos, ni mostrándose indiferentes para romper con los peligros y ocasiones pecaminosas, para dominar las pasiones, para dejar el pecado; y haciendo esfuerzos para aumentar el fervor. La oración ha de brotar de un corazón arrepentido y dolorido, de un corazón que sinceramente desea salir del pecado, de un corazón humilde: así oraba el publicano del evangelio.

Y si la persona que ora no es mala y trabaja seriamente por no serlo, aún así no tiene méritos propios ni títulos suficientes para merecer que Dios la oiga. Por eso Cristo nos da

la solución: *pedid en mi nombre*, esto es, la oración debe apoyarse en los méritos, en la excelencia y dignidad divina. Entonces la oración será infalible: porque ¿cómo el Padre podrá negar lo que se pide en nombre de su Hijo?

b) Porque *oramos mal*: de cualquier modo, con malas disposiciones, de mala manera. Sin atención interna y externa, sin recogimiento, como sucede cuando oramos sin concentrarnos, sin apartarnos del bullicio interior de nuestras inquietudes, problemas y negocios, sin rechazar las tentaciones y distracciones. Oramos mal si falta la humildad a nuestra plegaria. Jesús oraba de rodillas, o con los brazos extendidos, o postrado en tierra: modos todos que son indicio de profunda humildad. El publicano, puesto allá lejos, ni aún los ojos osaba levantar al cielo, sino que daba golpes de pecho. No son las grandes voces las que tienen poder ante Dios, dice S. J. Crisóstomo, sino un amor grande. El hombre que se presenta a orar creyéndose con derecho a que le den, entonces no pide, *sino que exige*. Debemos orar también con *confianza*. Jesús siempre comenzaba su oración con el nombre dulcísimo de "Padre". El que ora debe mostrar de tan cariñoso Padre.

c) Porque pedimos *cosas malas*. Ante todo, debemos pedir el cumplimiento de la voluntad de Dios. "Hágase tu voluntad", repetía Jesús en su oración; "hágase en mí según tu palabra", rezaba María. Esa voluntad se refiere a la voluntad salvífica de Dios, a la voluntad de salvar a los hombres. Objeto principal de la oración son el "reino de Dios y su justicia", las cosas de Dios, del alma, de la salvación, de la eternidad. Lo demás se nos dará por añadidura. Triste realidad. De ordinario sólo pedimos con fervor, con interés, con insistencia cuando algún mal grave físico o moral, pero humano y terreno, nos amenaza; entonces todo nos parece poco. Si tuviéramos ese mismo interés por las cosas del alma! . . . ¡Cuántas veces oramos inutilmente! *Hasta ahora nada habeis pedido*, dijo Jesús a los Apóstoles, aún cuando algunos ya le *habían pedido los primeros puestos* para el reino de los cielos.

Conclusión. Una persona piadosa rogó a Gerson que le indicara el mejor medio de orar. Este le respondió: "Hace ya cuarenta años que me consagro a la oración con todo el interés posible, y no he encontrado medio alguno más eficaz para hacerla bien que el de prosternarme en presencia de Dios como un niño abandonado, o como un miserable mendigo privado de la vista y despojado de todo, o como el más vil criminal de la tierra".

Nuestro corazón, por desgracia, no está bastante libre, ni bastante purificado de todo afecto terrestre. Tomad una esponja bien seca y perfectamente limpia, echadla en un líquido, y se empapará colmadamente hasta rebosar; pero si la esponja no esta seca y limpia no absorberá. Así pasa con el corazón cuando ora: si no está libre y desprendido de las cosas de la tierra, por mucho que ore, no percibirá las efusiones de la gracia en la medida que le conviene.

FR. VICTORIANO VICENTE, O.P., S.Th.D.
Professor, U.S.T.

DOMINGO XI DESPUES DE PENTECOSTES (Agosto, 10).

La Sordera Espiritual

Introducción. Sólía Jesús realizar las más singulares maravillas en territorio judío. Quiso empero pasar inadvertido durante algún tiempo, para substraerse a las asechanzas de los fariseos. Sale con sus discípulos de la Galilea que pertenecía a los judíos, y se dirige a Sidón, metrópoli la más antigua de las ciudades fenicias; no se detiene en la bella ciudad. Atravesando las colinas del Líbano, en dirección sureste, corta los dominios de Herodes y llega a la Decapólis, no lejos del lago de Tiberíades. Sube a la montaña. Enterada la gente de su llegada, le traen muchos enfermos: mudos, ciegos, cojos, lisiados y los ponen a sus pies, y Jesús los cura. Una de esas curaciones, la del sordo y mudo, que habeis escuchado, es referida minuciosamente por su *valor instructivo*. Muchas de los incidentes con que Jesús adornó ese milagro, han pasado como ceremonias al ritual del *bautismo cristiano*, figurado en esta curación milagrosa.

Tema. *Sordos y mudos en el orden espiritual.*

1. Primeramente hay muchos enfermos de sordera y mutismo espiritual desde *su nacimiento*: todos aquellos que nacieron en la infidelidad y el paganismo. No han oido predicar la verdadera fe, la palabra de Dios. Ni pueden hablar con Dios a quien desconocen, ni pedirle gracias o agradecerle los beneficios recibidos. Aunque non son culpables de tal desgracia, sus bocas están mudas porque sus oidos no percibieron la doctrina evangélica. Roguemos por ellos. 2. El segundo grupo de sordomudos espirituales lo forman aquellas personas

nacidas en naciones cristianas, pero que desconocen la religión católica y el catecismo. Por falta de formación y educación religiosas, son sordomudos *por ignorancia*. Aunque hayan oído o leído algo de Dios y la religión, solamente oyeron el ruido material de las palabras sin penetrar el sentido: siguen así mudos con respecto a Dios a quien no invocan ni hablan. ¿No abundan estos sordomudos en países católicos?

3. Existe una tercera clase de sordos y mudos, que lo son *por malicia*. Han recibidó, sí, la instrucción religiosa; obtenido un conocimiento más o menos completo de la doctrina católica. Con todo una mala voluntad, que los hace esclavos de las pasiones y del vicio, los retrae de oír la palabra de Dios, y los impide dirigirse a Dios por la oración, aún para abandonar su vida frívola o de pecado. Por su obstinada resistencia a la gracia, son los enfermos espirituales de más difícil curación: "no hay peor sordo que el que no quiere oír". En estos casos se necesita un verdadero milagro de la gracia porque los pacientes que adolecen de esta sordera y mutismo, generalmente cierran las puertas a la misericordia divina.

4. Estas tres clases de sordera espiritual suponen un estado *muy avanzado*. Recordemos otras sorderas parciales o menos peligrosas. a) Muchos cristianos, atareados por los quehaceres y preocupaciones de la vida, están como ensordecidos, y con dificultad oyen la voz de la conciencia que les advierte el peligro del pecado mortal. Aunque Dios les hable con inspiraciones y con buenos ejemplos para moverlos a una vida más cristiana y devota, ellos, en medio del vaivén del mundo, se hacen los desentendidos, sin dar importancia al asunto. Así pierden tesoros de gracia y perfección en esta vida, y de gloria en la otra.

b) Vienen luego los sordos *de conveniencia*. Estos sienten en su espíritu algunas mociones e inspiraciones, que Dios les trasmite por un consejero, un confesor o un superior, para exigirles ya un sacrificio, ya un acto de virtud, ya una voluntad firme y decidida en guardar un propósito. A pesar de ver aquí una obligación seria, siguen mudos, como si no oyeran: dejan de pedir a Dios la gracia necesaria para realizar un esfuerzo de valentía; y también desean verse libres del mal espiritual que les ocasiona el incumplimiento del deber.

c) En último lugar tenemos los sordomudos que viven en estado de tibieza espiritual, y los que no omiten sus devociones en determinados días del año, pero que en el resto de los 365 días ni se preocupan de levantar sus ojos a Dios, ni de asistir

a Misa, ni de escuchar un sermón, ni de rezar un “Padre-nuestro”. Al menos son *tartamudos* en grado muy notable.

Conclusión. Después que el conde de Turena abrazó la religión cristiana, fué un día a confesarse. Como le preguntara el sacerdote si había recaído en las faltas que le eran habituales antes de su conversión, Turena respondió: “Yo no he faltado a la palabra empeñada a los hombres; cómo podría faltar a la palabra que he dado a Dios”? “Padre mío, padre mío, qué feliz soy, decía un pobre pecador al venerable Cura de Ars. No quisiera por mil francos haber dejado de confesarme. Hasta ahora tenía un vacío en mi corazón; vos lo habeis llenado; ya no lo siento; nada me falta y estoy satisfecho”.

Un pecador entregado a todos los desórdenes de la vida mundana, encuentra un día a uno de sus amigos recién convertido.—“Pero hombre!, le dice; ¿qué, no me conoces?; soy fulano.—Sí, respondió el cristiano; tu eres siempre fulano; pero yo no soy ya el mismo”.

FR. V. VICENTE, O.P.

LA ASUNCION DE LA VIRGEN (15 de Agosto).

Introducción. Juvenal, un obispo del siglo V, relata esta tradición *antigua y digna de fe*, según él: Los Apóstoles dispersos por el mundo, fueron avisados misteriosamente y conducidos por los aires hasta Jerusalén para presenciar la llamada “dormición de María”, y dar sepultura a su cuerpo. A despecho de la oposición judía, María fué enterrada en una gruta del valle de Josafat, junto al huerto de Getsemaní. En torno a aquella gruta sonaron cánticos angélicos. Tres días después, la abrieron, a instancias de Santo Tomás que llegara retrasado para asistir a los funerales, y ¡estaba vacía! . . . Unicamente se encontraron allí lienzos exhalando delicioso perfume. . . . Prescindiendo de la “floración legendaria” en esa tradición, hoy es *dogma de fe*, que nadie puede negar so pena de herejía, la Asunción de la Virgen en cuerpo y alma a los cielos.

Tema. *Por qué este misterio de la Asunción de María ha sido definido dogma de fe.* La creencia en este hecho milagroso entre los fieles se remonta a los primeros siglos del cristianismo. Roma ya en el siglo V rinde homenaje público a la Asunción corporea de la Virgen al cielo, según aparece en el Sacramentario Gregoriano. En el mismo siglo V ya existe una capilla

erigida en el lugar del “sepulcro vacío” de la Virgen. También esta ya en el siglo VI se celebra en Egipto y Constantinopla. Por el año 650, el Papa Sergio imprime a esta fiesta una pompa deslumbradora. Organiza en la noche del 15 de agosto (en un principio la fiesta de la Dormición se celebraba en Enero) una procesión de antorchas que saliendo de la iglesia de S. Adrián, irá a celebrar los cultos a Santa María la Mayor; son paseadas por las calles las 18 imágenes de la Santísima Virgen más veneradas, en medio de las antorchas; ¡una verdadera apoteosis! Más tarde la Liturgia adorna esta fiesta con *vigilia* y *octava* para prolongar más la celebración.

Entonces, ¿para qué su Santidad Pío XII proclamó solemnemente como dogma de fe la Asunción de la Virgen? En la misma Bula de la definición hallamos la respuesta.

1. *Para gloria de Dios Omnipotente que otorgó a la Virgen María su peculiar benevolencia.* La Iglesia siempre y ante todo, busca la gloria de Dios, y como unida insperablemente a ésta, la salvación de las almas. En este caso particular recalca la peculiar benevolencia que otorgó a la Virgen María, su criatura predilecta, la única escogida para Madre de Dios.

2. *Para honor de su Hijo, Rey Inmortal de los siglos y vencedor del pecado y de la muerte.* En la Iglesia todo se efectúa por mediación de Nuestro Señor Jesucristo, Fundador, Esposo y Cabeza visible de la misma, Mediador universal que aún el cielo comparte con su Padre celestial su honor, gloria y potestad. Si Jesús había escogido a la Virgen por Madre suya, y a Ella se sometió, los homenajes y alabanzas que se tributan a la Madre, redundan en favor del Hijo que mereció para Ella el privilegio de que fuera transportada en cuerpo y alma a los cielos.

3. *Para acreditar la gloria de esta misma Augusta Madre.* María dió su carne a Cristo, Hijo de Dios; en cierto modo la carne de María resulta carne de Cristo. Si la carne sacrosanta de Jesús alcanzó la gloria de la resurrección y ascensión, también convenía que la carne de María fuera resucitada y elevada gloriosamente al cielo. La Virginidad de María alcanzó el más alto grado; si María superó a todas las criaturas celestes en integridad y pureza, y vistió al mismo Dios de la estola de la virginidad e incorrupción, convenía que Ella saliera gloriosa del sepulcro. Si María, “llena de gracia” fué enriquecida con un cúmulo inmenso de carismas y privilegios, la gracia consumada exige la glorificación anticipada de su cuerpo. Estan-

do María asociada a Cristo en la obra de la redención, la semejanza entre ambos pedía que como María padeció con el Redentor, también como El resucitara y subiera gloriosa al cielo al fin de su vida mortal.

4. *Y para gozo y alegría de toda la Iglesia.* Todos los fieles participan de la filiación de María, verdadera Madre aunque espiritual. Y así cuanto cede en honor y gloria de la Madre, porporciona gozo y gloria a los hijos.

S. Epifanio dice: "La Escritura no dice que María haya muerto o no haya muerto, ni que haya sido sepultada o haya dejado de ser sepultada; pero creemos que Cristo la ha transportado al cielo después de la muerte. Hoy toda duda ha desaparecido *sobre la Asunción*, porque el Romano Pontífice reinante habló así: *Pronunciamos, declaramos y definimos ser dogma de revelación divina que la Inmaculada Madre de Dios, siempre Virgen María, cumplido el curso de su vida terrena, fué asunta en cuerpo y alma a la gloria celeste.*

Conclusión. Ya en el siglo V eran muchos los peregrinos que "doblaban la rodilla ante cierta roca del monte de los Olivos, a honor del cinto que la Virgen, al subir a cieo, dejó caer, para convencer al apostol Tomás, siempre incrédulo, de la realidad de su triunfo." (Beaufays). Hoy todos debemos confesar: Creo firme y reverentemente que María, Madre de Dios diestra de su Unigénito Hijo como "Reina del Mundo."

FR. V. VICENTE, O.P.

DOMINGO XII DESPUES DE PENTECOSTES (Agosto 17)

El privilegio de ser Católico.

*Beati oculi qui vident quae
vos videtis!*

Luc. X 23.

Jesucristo se dirigía a los que le escuchaban exhortándoles al aprecio de las doctrinas y maravillas que obraba en su presencia. Al apreciarlas se acercarían más a Dios y con más cariño.

La mayoría de los católicos no nos paramos a considerar el gran beneficio de Dios y privilegio que es ser tales.

Debieramos considerarlo, para que el conocerlo nos impeliere a ser católicos dignos.

Ser católico significa en primer término gozar de la gracia y amistad de Dios. Verdad es que los católicos que están en pecado mortal no tienen esa gracia y amistad; pero todavía les quedan, y al alcance de su mano, los sacramentos instituidos para devolvérselas; y además toda una inmensa variedad de prácticas religiosas, de personas y actos que les llevan al corazón la llamada de Dios para que a El se vuelvan. Los que de veras viven su vida católica tiene la felicidad de vivir el amor que hace infinitos todos los buenos amores.

La certeza de nuestros destinos no es pequeño privilegio. Nuestra fé ilustrada por prácticas y fiestas, por instrucciones y arte religioso, nos habla del Dios de quien venimos y a quien vamos, de lo que somos y valemos, de lo poco que son los dolores de la vida presente y de lo mucho que ha de ser la gloria que con ellos ganamos para la futura.

La seguridad del bien obrar es ventaja inapreciable. Sabios de otras edades y de la nuestra trabajaron toda la vida para hallar retazos de saber cómo librarse del mal; cuando con solo abrir nuestro catecismo o devocionario, con oír unos sermones o buenas conversaciones, mirar a los santos de nuestros templos o de nuestra habitación tenemos ante los ojos del cuerpo y del alma programas de vida buena y bella.

Hay que añadir el gozo y satisfacción que llena el alma cuando podemos experimentar que en todos los rincones de la tierra contamos con hijos de Dios como nosotros, y con una casa de Dios que es hogar nuestro, sea cual fuere el acento de la lengua y el color de la tez de quienes la frecuentan. Es bello pertenecer a ese mundo que llena el tiempo y el espacio con fé y amor de Dios.

Jesús ponía ante los ojos de sus oyentes el privilegio de sus milagros y doctrina.

Entre los milagros innumerables que nos rodean tenemos este año el prodigio continuo de Lourdes y sus peregrinaciones.

Nobleza obliga. ¿Porqué habremos de ser postillas muertas en ese cuerpo celestial que es la Iglesia Católica?

FR. JESUS MA. MERINO ANTOLINEZ, O.P.

S.T.D., S.Sc.P.

Profesor, U.S.T.

DOMINGO XIII DESPUES DE PENTECOSTES (Agosto 24)

La gratitud por los beneficios divinos.

Non est qui redderet et daret gloriam Deo nisi hic alienigena.

Luc. XVII 18.

El evangelio nos cuenta, no tanto la curación de los diez leprosos, cuanto el disgusto del Salvador ante el desconocimiento de los nueve que se olvidaron de agradecerla.

Maravilla es que Jesús, quien pedía silencio para otros milagros y quien es la generosidad misma, se queje de esa falta de reconocimiento. Es que en el beneficio hay mucho más que la dádiva material y eso se lo pierden los ingratos.

Es lección para que apreciemos los beneficios divinos.

Es el beneficio obra de amor. Si damos, o favorecemos, es porque amamos. Y cuando amamos mucho, queremos dar mucho. El ramito verde que un niño da con todo su alma vale más que joya de valor inmenso dada por cumplimiento.

Cuando Dios da pone en ello todo su corazón infinito. Y ese amor es el que nos salva. Por él fuimos creados; él nos proveyó de cuanto tenemos; en él vivimos; a él tenemos que llegar para gozar la eternidad feliz que será tanto mayor cuanto ese amor más nos abrase. Y Dios sabe que todo este cúmulo de bienes se nos va de las manos cuando, como animales o piedras, dejamos que la belleza de los beneficios divinos nos resbale desapercibida por encima del alma.

Aún en lo humano se dice que dádivas quebrantan piedras, porque es natural al hombre corresponder al amor hecho vida.

Los beneficios que de Dios recibimos son continuos. La vida, la familia, los amigos y compañeros, los bienes de la tierra y hasta los males que nos engrandecen si bien los sobrellevamos, y tambien los auxilios particulares que a las veces se nos dan, beneficios son de Dios. Y lo son también los sentires buenos del alma, y los afectos buenos y los buenos goces que el universo nos procura. Aún más, beneficio de beneficios divinos es el cuidado que de nuestras almas tiene por medio de su Iglesia, de sus ministros y de la acción sobrenatural que en nuestros corazones ejerce, para levantarnos a la vida celestial mientras caminamos por el mundo.

Nuestro agradecimiento debe ser sumo. Y debe también ser vivido. Primero hemos de vivirle por el cariño y la verdad de nuestra adoración y vida de piedad. Además y para no caer en positiva ingratitud, hemos de evitar el pecado y dolernos de los que por miseria cometimos. En fin, si amor con amor se paga, debemos responder con buenas obras.

A Dios no se le puede ganar en generosidad, porque al amor infinito y a la vida infinita ni siquiera se los iguala. Por ser agradecidos a los beneficios de Dios nos espera una serie inmensa de otros nuevos y además la vida eterna.

FR. J. M. M. A., O.P.

DOMINGO XIV DESPUES DE PENTECOSTES (Agosto 31)

Verdadero valor del dinero

*Non potestis Deo servire et
mammonae.*

Mat. VI 25

¡Linda lección la que nos dan los pájaros del aire y los lirios del campo traídos por el Señor como testigos de lo que hace siempre y bien la Providencia Divina!

En vez de confiar en ella parece que los hombres no tenemos otro apoyo en la vida que el dinero.

Seamos francos. El dinero no es cosa mala; pero se presta a muchos abusos y de hecho abusamos de él. Nuestra fé nos dice que su valor verdadero es muy distinto de lo que el vulgo de los descreídos piensa.

Dios al crear al hombre no le hizo piedra ni estrella sin necesidad de mantenerse. Le dió la dignidad de ser viviente e inteligente que habría de adquirir muchos bienes que le mantuvieran, nutrieran y perfeccionaran. Le puso a trabajar (Gen. II, 15). Y cuando por desgracia pecó, su trabajo pasó a ser condición imprescindible de su vida terrena (Gen. III, 17-19). El fruto de ese trabajo, hecho fácil posesión, es el dinero. Por lo mismo este es un tesoro de la Providencia Divina y de la fatiga humana. Tiene algo de muy sagrado.

El error humano consiste en profanarlo. Hay quienes por un sentido pequenín de avaricia amontonan el dinero para tener por tener, lo que es intención estúpida que les envilece. . . . Hay otros que despilfarran en vicios y ostentación lo que se ganó con sudores preciosos, y estos además de necios son criminales. Y no faltan quienes a nada miran sino al dinero y bienes materiales que pueden adquirir, y estos son pobres atontados que se entretienen con lo que ven sin saber para qué vale. De todos estos modos, y otros que de ellos se derivan, se puede ser "esclavo del dinero," llamado por el Señor *mammona* de la efigie de Diana que se solía acuñar en las monedas, porque lejos de servir él a nuestra vida la arrastramos nosotros por conseguirlo y malbaratarlo.

Muestra vida pertenece a Dios y el dinero es medio de nuestro vivir. Este nuestro vivir completo pide que satisfagamos con el dinero nuestras necesidades, el culto y el honor debido a Dios, la caridad para con nuestros prójimos, la justicia en remunerar bien lo que por nosotros hagan, la equidad en procurar la prosperidad de cuantos nos rodean, la magnificencia de fomentar el amor y bienestar entre los hombres. Esto es ser dueños y señores del dinero y siervos del Dios que es amor y fuente de felicidad.

Por encima de todos los dineros que del mundo pueden salir tenemos el tesoro de la Divina Providencia. Ella puso en la tierra recursos; pero en el corazón de Dios queda el amor que creó un mundo y pudo crear infinitos más.

Ese amor es lo que vale, hasta en el uso humano del dinero. Jesucristo mostró apreciar como tesoro inmenso aquellos dos centimillos que la viuda del evangelio puso en el cepillo del templo (Marc. XII, 41 ss). En ellos iba todo el amor y toda la grandeza del alma aflijida y noble de la buena mujer.

Es un espejo de cómo en el uso del dinero hemos de buscar "el Reino de Dios y su justicia." Entonces "todo lo demás se nos dará por añadidura."

FR. J. M. M. A., O.P.

CASOS Y CONSULTAS

I. SACERDOTE OFICIAL DE UN BANCO RURAL

Un sacerdote fué invitado por sus amigos a ser uno de los fundadores de un Banco Rural y como tal, él admitió el cargo de miembro del Board of Directors de dicho banco. Y para ayudarle más a ese sacerdote, le pusieron, sus amigos como Secretario Tesorero del mismo banco y él lo admitió.

Se pregunta:

- (1) ¿Puede dicho sacerdote ser miembro del Board of Directors?
- (2) ¿Puede desempeñar el oficio de Tesorero o Secretario del banco?
- (3) Dado el caso que pueda desempeñar cualquier oficio de dicho banco, ¿acaso se necesita el permiso por escrito de su Obispo?
- (4) ¿Acaso puede él desempeñar cualquier oficio en el banco cuando dice "El Amigo del Párroco Filipino" por P. Tamayo, que puede invertir su dinero en compañías de ferrocarriles, minas y bancos etc.?

UN SACERDOTE

De la lectura del caso se deduce claramente que el consultante desea saber únicamente, si un sacerdote puede legítimamente ser miembro del Board of Directors de un Banco Rural, Tesorero o Secretario del mismo. Como contestación copiamos parte del párrafo tercero del canon 139, que dice así: "*Sine licentia Ordinarii sui ne ineant clerici gestiones bonorum ad laicos pertinentium aut officia saecularia quae secumferant onus reddendarum rationum . . .*"

Sin licencia, pues, del propio Ordinario no pueden los clérigos encargarse de la administración de bienes pertenecientes a los laicos, como tutores, curadores, etc., ni ejercer oficios o cargos seculares que lleven consigo la obligación de rendir cuentas, como presidente, director, secretario, tesorero, etc., de obras sociales, aunque sean católicas.

Esta disposición del Código refleja fielmente la legislación anterior al mismo. La Santa Sede había dado normas bien con-

cretas sobre el particular. Así en 18 de Noviembre de 1910 la S. Congregación Consistorial decía:

"Cum vero nostris diebus quamplurima, Deo favente, in Christiana republica instituta sint opera in temporale fidelium auxilium, in primisque arcae nummariae, mensae argentariae, rurales, parsimoniales, haec quidem opera magnopere probanda sunt clero, ab eoque fovenda; non ita tamen ut ipsum a suae conditionis ac dignitatis officiis abducant, terrenis negotiationibus implicent, sollicitudinibus, studiis, periculis quae his rebus semper inhaerent obnoxium faciant.

Quapropter Ssmus. Dominus Noster Pius PP.X, dum hortatur quidem praecipitque ut clerus in hisce institutis conderdis, tuendis augendisque operam et consilium impendant, praesenti decreto prohibet omnino ne sacri ordinis viri, sive saeculares sive regulares, munia illa exercenda suscipiant retineantve suscepta, quae administrationis curas, obligationes, in se recepta pericula secumferant, qualia sunt officia praesidis, moderatoris, a secretis, arcarum, horumque similium. Statuit itaque ac decernit Ssmus. Dominus Noster, ut clerici omnes quicumque in praesens his in muneribus versantur, infra quatuor menses ab edito hoc, decreto nuntium illis mittant, utque in posterum nemo e clero quodvis id genus munus suscipere atque exercere queat, nisi ante ab Apostolica Sede peculiarem ad id licentiam sit consequutus."

Si bien es verdad que la licencia de la Santa Sede, exigida en el anterior Decreto de la S. Congregación, para poder desempeñar cargos oficiales de ese género ha sido conmutada en el nuevo Código por la del propio Ordinario (c. 139, §3; C.P. 2-3 de Junio, 1918: AAS., X, 334), pero es claro igualmente que la prohibición de ejercer los oficios mencionados está expresa en el canon arriba mencionado.

Respóndese, pues a las preguntas del consultante:

- 1, y 2. *Negative.*
3. Necesítase permiso del Ordinario. Aunque no se exige que sea por escrito, sería preferible que así fuera.
4. Una cosa es tener acciones u obligaciones en un banco o empresa industrial y otra muy distinta es desempeñar cargos

oficiales en esas instituciones: lo primero no está prohibido, lo segundo sí.

Canone 139, §3 clericis prohibetur gestiones bonorum ad laicos pertinentium inire atque officia quaecumque exercere saecularia quae administrationem aut onus reddendarum rationum secumferant. Quae quidem dispositio canonica in memoriam revocat normas specificas iam a Sede Apostolica de hac re alio tempore prolatas.

FR. EXCELCIO GARCIA, O.P., J.C.D.
Professor, U.S.T.

II. CESAREAN OPERATION, STERILIZATION AND CONTRACEPTIVES.

The case is the following: There is a couple having two children who were born thru CAESAREAN OPERATION. A third child is expected and will again be born in the same process — caesarean operation. Before the doctor performs the operation, he tells that woman that if she will conceive again (fourth time), the fourth Caesarean operation will most probably prove fatal for her. The reason which the doctor gives for this is because of the too many cuts already made on that region. The husband says total abstention for him is morally impossible. And neither is the use of the rhythm acceptable to him for the simple reason that it is not infallible in its effect! She might conceive again and so the need of a fourth and fatal operation might arise. Hence, he says there are only two alternatives, either the Fallopian tubes to be tied in connection with the third operation or he will resort to artificial remedies to prevent conception.

Questions:

1. How should a Catholic doctor act under these circumstances?
2. Is there anything you say to each privately and individually?
3. What advise would you give to both parties if they come to seek your advise on the matter?

A PRIEST

I. It will facilitate somewhat a reply to our correspondent's queries if we first recall a few points very useful for the physicians, for the married people and also for the *Priests* receiving consultations about "cesarean operation," "sterilization" and "contraceptives".

1. Let us quote some words of Pius XI in the Encyclical Letter on "Christian Marriage" (*Casti Connubii*) December 31, 1930: "It is to be observed also that even the individual human being — as Christian doctrine teaches and the light of reason clearly shows — has no power over the members of his own body except so far as he uses them for their natural purpose; he cannot destroy or mutilate them, or in any other way render himself incapable of his natural functions, except when there is no other way of providing for the welfare of the body as a whole" (Translation by Catholic Thruth Society, p. 32, second edition).

2. "We regret to state that there are those obstetricians who arbitrarily rule that if a patient has been delivered as many as three times by cesarean section, she should be sterilized in order to prevent her from having a fourth or fifth cesarean section".

"Such opinion that it is dangerous for a woman to undergo more than three cesarean sections is not only most arbitrary but also false. One of us has performed eight cesarean sections on one patient, seven on another, six on a few, and four or five on several. As many as eleven cesarean sections have been performed on the same patient"¹.

3. "There are numerous cases in which the physician judges that another pregnancy might be fatal or that it would at least result in grave danger to the mother and in serious impairment of her health. While there is reason for believing that physicians sometimes exaggerate the danger and give too little thought to what a courageous and well-intentioned woman can do, it is not the part of the ethician to challenge their judgment when there is question of the medical aspects of the case. The ethician confines himself to affirming that it is illicit to perform any sterilization for the sole purpose of

¹ Frederick L. Good, M.D. and Reverend Otis F. Kelly, M.D. "Marriage, Morals and Ethics" (P. J. Kenedy & Sons, New York, 1951). pp. 147, 148.

making marital relations possible without the consequent danger of a pregnancy"².

4. "It is a well-authenticated fact that in this country (Chicago) today not a few physicians resort to surgery that is not required for either the physical or mental well-being of the patient. There is also too much surgery and too much surgery that is unskillfully performed. The cesarean section is too often resorted to without need and, not rarely, with unfortunate results . . . Dr. Bennet informed the American Medical Association of the astonishing and almost unbelievable fact that of a group of some hundred psychoneurotic patients whom he had studied, seventy-two had been falsely diagnosed as suffering from organic disease and about ninety surgical operations at least had been performed unnecessarily"³.

5. "Sterilization in the case of a female can be brought about by the removal of the uterus, the removal or ligating of the Fallopian tubes, or the removal or irradiation of the ovaries. The general principle is that any one of these procedures is licit if a pathological condition of the organ renders it necessary for the preservation of the patient's life or health, but it is illicit if the purpose of the operation or treatment is to prevent the inconveniences or dangers of childbearing"⁴.

"Artificial birth control is of its nature evil, for it consists in performing a natural act (sexual intercourse) and at the same time attempting to destroy the natural effect of that act. For this reason artificial birth control is a practice which is opposed to nature. It is evil because it perverts the natural faculty"⁵.

To tie or to cut the Fallopian tubes, that is, to perform "fallectomy" or "salpingetomy" operations, is *intrinsically immoral* and vicious; and also *unnatural*, against nature, because it means grave mutilation of some important functions or or organ (Cfr. Merkelbach, *De Sterilizatione*" Q. 1, p. 71).

II. We shall deal with the first question. A Catholic doctor:

1. Must avoid any kind of cooperation in the two alternatives of the husband;

² Edwina F. Healy, "Medical Ethics", Chicago, 1956, pp. 172, 173.

³ E. Healy, o.c. pp. 56, 57; References: "American Medicine: Expert Testimony out the Court, Vol. I, pp. 472-78; New York; American Foundation, 1937; and A. E. Bennet, M.D. "Journal of the American Medical Association 130: 1203 80, April 27, 1946.

⁴ E. F. Healy, op.cit. page 171.

⁵ E.F. Healy, op.cit., p. 157.

2. Will accept (if he is a good Surgeon and has all the facilities) or approve the "cesarean operation", with all the precautions, and after he knows its need. We were informed by some local surgeon that a woman underwent two cesarean sections and later she delivered naturally the third baby; and another woman delivered naturally the first baby; but for the second baby she was submitted to the cesarean section, and she again delivered naturally the third baby;

3. Will encourage the woman to suffer that operation even for the third or fourth time; the fourth cesarian section is not certainly fatal;

4. Has to explain very well to both parties the *bad results* and *effects* coming from sterilization, in moral, medical and surgical aspects.

III. Regarding the second question,

1. To the HUSBAND, the Priest would suggest conjugal abstinence because of the *big* danger for his wife, if the physician is right in his statement;

2. When the husband refuses to be continent, the Priest will insist more and more on the grave sin in choosing each of those two alternatives;

3. Also the Priest will explain to the husband that the Rhythm method may be lawfully practiced by married people who have great reasons to avoid conceptions: "From the obligation of making this positive contribution, says Pius XII⁶, it is possible to be exempt, for a long time and even for the whole duration of married life, if there are serious reasons, such as those often provided in the so-called 'indication' of the medical, eugenical, economic and social order. It therefore follows that the observance of the infertile periods may be licit from the moral point of view; and under the conditions mentioned it is so in fact"; also that the Rhythm method offers an efficacious means of controlling conception observing the procedure with the limitations stated in the table of this theory, and after the physician's observations⁷ discovered that the duration of the menstrual cycle is regular: "Enough evidence has already been established to indicate that strict observance of the method is insurance of sterility even beyond that asso-

⁶ Pius XII: Address to the Italian Catholic Union of Midwives, 29 Oct., 1951.

⁷ "Now there are two signs whereby it is possible to know the day when ovulation occurs: Pain and Temperature", says Dr. Halliday Sutherland: "Control of Life" (The fifth edition, 1951, p. 252).

ciated with the employment of most of the contraceptive apparatus and medicaments⁸; finally, that in this matter it is not required to know the "infallible effect" as the husband thinks.

To the WIFE, the Priest will explain the last three points as to the husband; and besides the Priest will inform her about the doctrine concerning "cesarean operation". "*Viva matre, sectio caesarea: 1. Per se licita est, si foetus est vitalis, et nullo modo partus obtineri potest; nisi ob debilitatem matris vel alias circumstantias, v. gr. propter infectionem aut operatoris imperitiam, sit occisiva matris. Quod enim valet de operationibus similibus; 2. Est etiam obligatoria, ita ut mater eam subire teneatur, si salus matris et infantis ope sectionis prudenter sperari possit, et quidem a) non ad servandam vitam foetus, quia nemo tenetur exponere vitam propriam pro vita alterius; b) forsitan vero ad servandam vitam propriam, quia hodie, ob progressum artis chirurgicae, talis operatio plerumque non potest censi medium valde extraordinarium; c) sed certo ad baptismum conferendum infanti, qui aliter baptizari non posset: unusquisque enim tenetur praeferre salutem aeternam proximi vitae suae temporali, et exponere vitam suam pro salute aeterna proximi. Raro tamen in praxi obligatur mater, quia saepius infans potest aliter baptizari; aut saltem adest seria spes illum aliter baptizandi*"⁹.

IV. Our answer to the last question: if both parties come together, it will be enough for the Priest to explain to them the doctrine as in number I above, and to insist that for a qualified obstetrician "cesarean operation" today is not so difficult and dangerous in a modern hospital supplied with all the facilities, particularly when the woman has been already undergone the same operation.

FR. VICTORIANO VICENTE, O.P., S.T.D.
Theol. Mor. Professor, U.S.T.

⁸ "The Journal of the American Medical Association", 1934, p. 757.

⁹ Markelbach, O.P., "QQ. de operationibus tempore praegnationis aut partus", q. 1, p. 10

SECCIÓN INFORMATIVA

MUNDIAL

ROMA.—*Muerte del Cardenal Stritch.*—El día 27 de Mayo de 1958 falleció tras un ataque de trombosis cerebral el recién nombrado prefecto de la Sagrada Congregación de la Propaganda. Su fallecimiento terminó una rápida serie de acontecimiento que pusieron la vida y personalidad del Cardenal a la orden del día. A principios de Marzo, fué llamado por Su Santidad Pío XII para que desde su sede arzobispal de Chicago fuera a encargarse de ser Prefecto de la Propaganda en la Curia Romana. Apenas llegado a Roma el 28 de Abril tuvo que entrar en la clínica y los médicos se vieron obligados a amputarle el brazo derecho y salvarle la vida. El domingo 18 de Mayo pudo de nuevo decir la misa y comenzar a ocuparse de sus nuevos deberes. Un nuevo ataque le acarreó la muerte. Había nacido en Nashville, Tennesse, el 17 de Agosto de 1887 de ascendencia irlandesa por ambos lados materno y paterno; a los catorce años ingresó en el Seminario de Nashville, de donde pasó, cuando contaba dieciseis, el Colegio Norteamericano de Roma y aquí completó sus estudios eclesiásticos y fué ordenado de sacerdote. Aún no tenía treinta años cuando, de vuelta en su diócesis, fué nombrado Secretario del Obispo y dos años más tarde Canciller de la diócesis. Era ya Prelado Doméstico de Su Santidad cuando Benedicto XV le nombró en 1921 Obispo de Toledo (Ohio). En 1930 fué trasladado a la sede arzobispal de Milwaukee y desde esta en 1939 a la de Chicago. En 23 de Diciembre de 1945 fué creado Cardenal por el actual Pontífice Pío XII. Fué siempre reconocido por el Obispo padre de los pobres, administrador prudente y sabio, entusiasta de la educación y prensa católicas. Sobresalía en sus dotes compasivas e inteligentes por los hombres de toda raza y nación, que inspiraban su celo siempre vivo por la obra de las Misiones entre infieles.

ROMA.—*Nuevo Superior General de la SVD.*—El P. Johann Schuette ha sido elegido Superior General de la Sociedad del Verbo Divino. El P. Schuette, que tiene cuarenta y cinco años de edad, es el sexto Superior General de la Congregación y sucede al P. Aloysius Grosse-Kappenberg que murió en Agosto del año pasado.

VIENA.—*Ayuno por los Católicos de Corea.*—La idea lanzada por la "Asociación de Mujeres Católicas" de Austria de ayunar un día más durante la Cuaresma y de ofrecer el dinero así ahorrado para ayuda de muchos Coreanos que se mueren de hambre, ha tenido un éxito brillante. Se han colectado casi cien mil dólares.

ESPAÑA.—Madrid.—*Nueva Residencia de la Nunciatura Apostólica de España.*—El día 2 de Junio de 1958 se inauguró en Madrid el suntuoso nuevo Palacio de la Nunciatura. Asistieron a la inauguración Su Excia. el Jefe del Estado, Generalísimo D. Francisco Franco, el Cardenales y Arzobispos de el Patriarca Obispo de Madrid-Alcalá, todos los Cardenales y Arzobispos de España y varios Obispos, además diez Ministros del Gobierno y numerosísimas personalidades. Su Excelencia Monseñor Antoniutti, Nuncio Apostólico, al

saludar a los concurrentes y en especial al Generalísimo Franco afirmó: "España, en el decurso de los siglos ha considerado siempre las relaciones con la Santa Sede como unidas estrechamente a sus vicisitudes históricas, religiosas y civiles; y la Santa Sede he estado siempre al lado de esta querida y noble nación, no solo en los días de sus pacíficas extensiones, de sus gloriosas conquistas, de sus esplendorosos triunfos, sino también y sobre todo, en las horas de la prueba, del dolor y de la aflicción." Tributo, además de un elogio al Maestro de Obras, D. Felix Huarte, y a los Arquitectos, Sres. Felipe Heredero, Emilio Malumbre y Carlos Sobrini, las más rendidas gracias al Ayuntamiento de Madrid por su contribución en dedicar la avenida en que la Nunciatura está emplazada a venerar el nombre de Su Santidad Pío XII y por el amplio y bello jardín con que ha rodeado el Palacio; a la Diputación Provincial de Navarra por el envío de árboles y el don de la artística silla episcopal; al Arzobispo de Valladolid por el retablo de la Capilla; al Instituto de Cultura Hispánica de Aragón por la reproducción de la Virgen del Pilar y en fin a cuantos con sus contribuciones hicieron realidad el monumento. Bendijo el edificio Su Eminencia el Cardenal Primado de Toledo, D. Enrique Pla y Deniel.

BELGICA.—Bruselas.—*Conferencias sobre el Humanismo cristiano.*—Con motivo de la Exposición Internacional y en el cuadro de humanismo ultramoderno de la "Civitas Dei" han comenzado lo que se ha dado en llamar "grandes conferencias del humanismo cristiano universal". Son alocuciones en serie por destacadas personalidades católicas que durante largo tiempo se han preparado para presentar ante el mundo los puntos de vista humanista y cristiano de sus respectivos pueblos. El Profesor John Wu las inició presentando el alma de China a través de Confucio y de las tradiciones chinas. Le siguió el Prof. Iokibe describiendo el espíritu de lealtad y piedad filial japonés estoico, gracioso y refinado, seguido del P. De Souza, S.J., que retrató las inmutables tradiciones sociales y familiares de la India; de Mons. Naaba, Arzobispo de Beirut, que puso en claro las tendencias a formar una comunidad política y religiosa por encima de las fronteras territoriales que distingue, a los pueblos del Oriente Medico; de el Rdo. Sr. Malula quien habló de la profunda religiosidad del alma bantú; de la Srta. Irene Posnoff que retrató el alma rusa tendiendo siempre al absoluto y a un ideal atrayente dentro de un colectivismo espiritual; del Prof. Henri Brugnans, de Brujas, que dijo estar el alma europea desilusionada y en espera de algo que amar; de Msgr. Jeffers, que dijo mirar Norte América a la religión como un *confort* o un medio más que como un fin sobrenatural; y del Sr. Bruron Subiarne, vice presidente de la Acción Católica de Chile, que presentó a Sud America como pobre, profundamente religiosa, pero incapaz de enfrentarse con las nuevas técnicas. Al abrir la sesión el Ministro de Estado belga, M. de Schryver, dijo: "Queremos una confrontación del humanismo cristiano para comprender mejor los deberes de los cristianos en la civilización del mañana". Al clausurar la primera serie Mons. Van Waeyenberg, rector de la Univer-

sidad de Lovaina, resumió todo el humanismo cristiano en las palabras de Belén: "Paz a los hombres de buena voluntad."

FILIPINAS

—*El Secretario del Nuncio de Su Santidad en Filipinas Camarero Pontificio.*—Se ha comunicado oficialmente a la Nunciatura Apostólica de Manila la elevación del Muy R. Sr. D. Cicerón A.S. Tumbocon al honor de Camarero Pontificio con rango de Monseñor. El P. Tumbocon, natural de Ibajay (Aklan), nació en 6 de Mayo de 1922; hizo sus estudios clásicos y filosóficos en el seminario diocesano de Jaro (Iloilo); estudió la Sagrada Teología y recibió el grado de Licenciado en ella en el Seminario Central de la Universidad de Santo Tomás de Manila; fué ordenado de Sacerdote por el Arzobispo de Manila Mons. Miguel O'Doherty en Abril de 1949 y, después de servir por dos años su archidiócesis de Jaro, fué enviado a Roma donde completó sus estudios recibiendo el Doctorado en Sagrada Teología en el Colegio Pontificio "Angelicum". Después de ser párroco de Pavia (Iloilo) y Secretario-Canciller de la Archidiócesis de Jaro, fué nombrado en 1953 Secretario Particular de S. Excia. el Sr. Nuncio Apostólico de Filipinas en 1953.

MANILA.—*Nuevo Presidente de la Acción Católica.*—Atty. Teotimo A. Roja, presidente nacional de la "Holy Name Society", ha sido nombrado presidente de la Acción Católica de la Archidiócesis de Manila. Sucede a Atty. Ernesto Escaler, que ha sido elegido Presidente nacional de la Acción Católica. Atty. Roja es también Presidente del "Catholic Lawyers Guild". Su nuevo nombramiento fué anunciado por Mons. Rufino Santos, Arzobispo de Manila, en la sexta convención annual del Consejo de Acción Católica, celebrada en el Colegio de Sta. Isabel de Manila.

JARO (Iloilo).—*Ayuda a los damnificados por los incendios.*—Con motivo del incendio que recientemente asoló la región de Iloilo, el Arzobispo Mons. José Ma. Cuenco acudió inmediatamente en ayuda de los damnificados. Las organizaciones católicas de la Archidiócesis y los católicos en general acudieron a la llamada del Arzobispo. De este modo más de 20.000 personas fueron ayudadas con arroz, leche, harina etc. Mons. Cuenco también envió una donación en metálico a la Cruz Roja de Filipinas.

ILOCOS SUR.—*Una familia Adventista se hace Católica.*—El Sr. Florentino Tercero, su mujer y siete hijos, vecinos de Cervantes (Ilocos Sur) habían sido Adventistas desde 1946. Un ataque al corazón que el padre sufrió hace cuatro meses ha sido el principio de la vuelta de toda la familia a la Iglesia Católica.

JARO (Iloilo)—*Conferencia de Organización de Barangay Sang Virgen*.—El fundador y actual Presidente Nacional del Barangay Sang Virgen, a quien acompañaba el co-fundador Enrique del Castillo, fué huésped de honor en la Conferencia organizadora del mismo en la archidiócesis de Jaro. El R. P. Francisco Garcesto, Director Archidiocesano y el Sr. Domingo Solibio, Presidente Archidiocesano, dirigieron las discusiones acerca de la organización e integración del Barangay como organismo de Acción Católica. A las conferencias que se tuvieron en el auditorio del Seminario de Jaro asistieron los "cabezas" y "cabezas mayores" de las parroquias de Jaro y Antique.

MONTAÑOSA—Tuding, La Trinidad.—*Nuevo Convento de una Congregación indígena*.—El Excmo. Sr. D. Guillermo Brasseur, C.I.C.M., Vicario Apostólico de la Montañosa inauguró recientemente el nuevo convento de las Siervas del Inmaculado Corazón de María, una congregación fundada por él en 1952 para la admisión y entrenamiento exclusivamente de jóvenes indígenas que sirvan de misioneras entre los igorotes. Las cuatro religiosas que con su Superiora habitan el nuevo convento, se ocuparan de las necesidades catequísticas y misioneras de la Misión de la Trinidad.